

**ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA SINO-RUSA: IMPLICACIONES EN EL  
EQUILIBRIO DE PODER EN LA REGIÓN EUROASIÁTICA (2001-2014).**

**MONICA GONZALEZ MELO**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES BOGOTÁ,  
SEMESTRE II 2016**

Asociación estratégica sino-rusa: implicaciones en el equilibrio de poder en la  
región Euroasiática (2001-2014).

Trabajo de grado.

Presentado como requisito para optar por el título de  
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Mónica González Melo

Dirigido por:

Mario Urueña Sánchez

Semestre II, 2016

*A mis padres y en especial mi hermana Alejandra.  
Por su amor, apoyo, motivación y confianza incondicional.  
Como siempre, gracias hermana.*

## RESUMEN

*El objetivo del presente artículo es explorar las implicaciones que la asociación estratégica sino-rusa tiene en el equilibrio de poder en la región Euroasiática en el periodo comprendido entre 2001 y 2014. La asociación se materializa en el co-liderazgo de la Organización de Cooperación de Shanghái, la firma del tratado de buena vecindad y cooperación y en múltiples esfuerzos de asistencia efectuados por ambos Estados. Esta investigación establece que un fortalecimiento en las relaciones sino-rusas puede conllevar al establecimiento de un “coloso” Euroasiático que representa un cambio en el foco de poder en la región y un desafío estratégico y geopolítico para otros actores poderosos en el sistema internacional que compiten por influencia en la zona. El eje central de este estudio son categorías analíticas propias de la geopolítica, estudiadas por Nicholas Spykman y Zbigniew Brzezinski. La investigación se complementará con el concepto de equilibrio de poder característico de la teoría realista de las Relaciones Internacionales en el marco del trabajo de Hans Morgenthau.*

**Palabras Clave:** *Eurasia, Equilibrio de poder, Geopolítica, Asociación estratégica sino-rusa, realismo político.*

## ABSTRACT

*The aim of this article is to explore the implications of the Sino-Russian strategic partnership in the balance of power in the Eurasian region between 2001 and 2014. The association is embodied in the treaty of good neighborliness and friendly cooperation, the co-leadership of the Shanghai Cooperation Organization assumed by China and Russia and in multiple assistance efforts made by both nations. This research establishes that a strengthening in the Sino-Russian relations may lead to the establishment of a Eurasian "colossus" that represents a change in the focus of power in the region and a strategic and geopolitical challenge for other powerful actors in the international system competing for influence in the region. This article focuses on analytical categories of geopolitics studied by Nicholas Spykman and Zbigniew Brzezinski. The research will be complemented by the concept of balance of power developed in realist tradition of international relations theory in the context of the work of Hans Morgenthau.*

**Key Words:** *Eurasia, Balance of power, Geopolitics, Sino-Russian strategic partnership, political realism.*

## INTRODUCCIÓN

Después de más de 300 años<sup>1</sup> de relaciones bilaterales inestables y con constantes cambios, la década de 1980 agrega un nuevo capítulo a la relación sino-rusa. El presidente Mikhail Gorbachev y el primer ministro Chino Deng Xiaoping “deciden superar décadas de desconfianza, militar, política, ideológica y de competencia” (Garnett, 2001). Al finalizar la guerra fría en los 90 y con la posterior implosión de la Unión Soviética, China y Rusia logran reparar su relación diplomática. Tanto Moscú como Beijing identificaron una serie de intereses comunes en los que podían cooperar en el contexto de pos-guerra fría, donde la hegemonía estadounidense impedía la construcción de un sistema internacional multipolar y por ende inclusivo.

Ante esta situación, en 1996 con el objetivo de afianzar los lazos diplomáticos se funda el grupo de “Los cinco de Shanghái” conformado por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. En 2001 se eleva la relación estratégica de los cinco Estados y después de anexar a Uzbekistán “Los cinco de Shanghái” evoluciona para convertirse en la Organización de Cooperación de Shanghái, cuyo liderazgo es asumido de manera conjunta por China y Rusia. La agenda de esta entidad internacional se centra en tres ejes principales: cooperación en seguridad, económica y cultural. Además, sirve como pivote para el mejoramiento de las relaciones bilaterales sino-rusas, así como para expandir la esfera de influencia de ambos en el corazón de Eurasia.

“Para los analistas chinos, la asociación entre China y Rusia, llegó en un momento de creciente desencanto de Rusia con la ayuda occidental y el rechazo de Rusia al papel de socio menor de los EE.UU., representó un contrapeso a la influencia estadounidense y la confirmación de que un mundo multipolar estaba de hecho, tomando forma” (Wishnick, 2001).<sup>2</sup>

Los lazos diplomáticos entre Kremlin y Pekín se fortalecen el 16 de Julio de 2001 con la firma del Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa. La motivación de estos dos Estados para acercarse se encuentra fundamentada en varias áreas de convergencia importantes, tales como la necesidad de proteger su integridad territorial, combatir el secesionismo y asegurarse una mejor posición en el sistema internacional.

---

<sup>1</sup> Contactos oficiales entre China y Rusia iniciaron con enfrentamientos fronterizos en la década de 1680. (Mercouris, 2014)

<sup>2</sup> Traducción libre del autor

Cabe resaltar que el tratado es un acuerdo por 20 años que fortalece la confianza y cooperación económica y militar implícitamente, basándose principalmente en el comercio energético y la venta de armamento ruso a China. Esto crea una situación de beneficio mutuo sin que ello implique el establecimiento de una alianza sólida, dado que en aspectos estratégicos como el comercio energético existen intereses que ocasionalmente se solapan. Este es el caso del gasoducto que China construyó desde Asia central (Turkmenistán, Uzbekistán, Kazakstán) hasta su territorio, amenazando los intereses de Rusia en la región (Singh, 2015). En este orden de ideas, los acuerdos y la cooperación responden a la necesidad de alcanzar fines individuales que combinados pueden anunciar un cambio político en Eurasia. El establecimiento de esta asociación capta la atención de los demás actores del sistema internacional que se cuestionan acerca del alcance de la misma y del cambio en las relaciones entre potencias que la asociación puede acarrear.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible preguntarse: ¿Cuáles son las implicaciones de la asociación estratégica sino-rusa en el equilibrio de poder en Eurasia en el periodo 2001-2014?

La hipótesis que constituirá el eje central de la presente investigación identifica que la asociación estratégica tiene un impacto diferente en cada una de las áreas que constituyen Eurasia puesto que no todas estas tienen la misma importancia para China y Rusia, quienes utilizan la alianza para lograr la consecución de sus objetivos individuales. Esta asociación realza la importancia de lo mencionado por Lyle Goldstein referente a que un fortalecimiento en las relaciones sino-rusas puede conllevar al establecimiento de un “coloso” Euroasiático. Para lograr esto se valen de la presencia naval, los recursos minero-energéticos y la fuerza militar, siendo el fin último la consecución de sus intereses nacionales. Además, la consolidación de una alianza puede tener como consecuencia un contrapeso geopolítico importante para Estados Unidos en Eurasia.

Es de gran importancia resaltar que en la región Euroasiática Estados Unidos funge como actor principal externo a la influencia sino-rusa y los eventuales cambios generados en el equilibrio de poder en Eurasia afectarán su posición en el área, en virtud de los poderes regionales que revisten China y Rusia con capacidad de proyección de poder en toda la región. Así, estos intereses se superponen principalmente con los de Estados Unidos que debe buscar

mecanismos de adaptación para contrarrestar el crecimiento de este nuevo centro geopolítico que plantea la asociación estratégica sino-rusa.

Cabe recordar que los intereses de Moscú y Beijín no siempre convergen y por esto no es posible argumentar que exista una alianza consolidada entre ambos. No obstante, ambos actores encuentran beneficioso cooperar para resolver intereses de naturaleza individual principalmente. La asociación estratégica ha resultado en uno de los acuerdos energéticos más grandes de la historia, estrategias de lucha contra el terrorismo en Asia central y Medio Oriente como es el caso de Siria, y ejercicios militares conjuntos que evidentemente elevan las relaciones bilaterales sino-rusas a un nuevo estadio diplomático y geoestratégico ambicioso y que despiertan la atención de Estados Unidos dado que la asociación estratégica menoscaba su capacidad de proyección de poder.

Para explicar los efectos de la asociación estratégica sino-rusa sobre el equilibrio de poder en Eurasia es preciso soportar la presente investigación en el realismo geopolítico y en sus principales postulados. Entre ellos: la teoría del *Rimland* de Nicholas Spykman, cuyo trabajo será el eje central de análisis. Adicionalmente, se complementará el estudio con los conceptos de *pivotes geopolíticos* y *jugadores geoestratégicos* de Zbigniew Brzezinski. Adicionalmente, el artículo se apoyará en el concepto de *equilibrio de poder* desarrollado por la teoría realista de las Relaciones Internacionales siendo el marco principal el trabajo de Hans Morgenthau, que junto a la teoría del *Rimland* constituyen el núcleo de esta investigación.

Con la finalidad de explicar a profundidad la hipótesis planteada, el presente artículo se dividirá en tres partes. La primera de ellas se ocupará de hacer una breve caracterización de los dos actores principales de este estudio: China y Rusia. En la segunda parte se trazarán las singularidades esenciales de la región Euroasiática centrándose en sus atributos en materia geopolítica, económica y de seguridad para que posteriormente sea posible identificar los intereses y prioridades individuales y conjuntos de Rusia y China en la zona, lo cual permitirá establecer detalladamente las repercusiones de la asociación estratégica en el equilibrio de poder en Eurasia. El tercer apartado se dedicará a analizar el caso de estudio a través de las teorías enunciadas previamente y finalmente, se demostrarán los hallazgos y los resultados de la investigación a manera de conclusión.

## **1. China y Rusia: características generales, intereses individuales y tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa.**

- **China**

Ocupa el 6.5% del territorio mundial lo que lo convierte en el sexto país más grande del mundo (Oficina de información diplomática española, 2016). Es la segunda economía más grande del mundo, su PIB es de 10,866,444 USD (Banco Mundial, 2016). Sus dos principales fuentes de ingresos son los servicios y la industria de una amplia gama de productos. En cuanto a su política exterior, China se rige por los principios de respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial; no agresión; no injerencia en asuntos internos de otros Estados, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica en el desarrollo de las relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con otros países (Oficina de información diplomática española, 2016). A partir de ello, es pertinente demarcar los intereses esenciales de China:

“De acuerdo con el libro blanco "Desarrollo pacífico de China 2011", los intereses fundamentales de China incluyen: 1) la soberanía del Estado; 2) la seguridad nacional; 3) la integridad territorial; 4) la reunificación nacional; 5) El sistema político de China, establecido por la Constitución y la estabilidad social en general; 6) las garantías básicas para asegurar el desarrollo económico y social sostenible.” (Zhaokui, 2014)

Se debe tener en mente que los cinco principios fundamentales por los que se rige la política exterior China eventualmente pueden colisionar con los seis intereses nacionales esenciales definidos por el libro blanco. Ejemplo de ello son sus pretensiones en el mar del sur y otras disputas territoriales que pueden llegar a desencadenar conflictos armados con los países vecinos.

Para lograr la consecución de su interés nacional, Beijing se encuentra modernizando su arsenal militar, puesto que para preservar sus intereses nacionales China implementa una estrategia multidimensional.

“La modernización militar debe reforzarse mediante la innovación tecnológica. Con el fin de que China contenga los conflictos y mantenga la integridad territorial, la capacidad de "ganar guerras locales en condiciones de alta tecnología", es considerado como esencial. Por lo tanto, el énfasis estaría en la transformación de las fuerzas armadas convencionales con un enfoque en la calidad y eficiencia, en lugar de cantidad” (Gupta, 2013)

Esto es, valerse de la tecnología y la cooperación con Rusia (por ejemplo) para potenciar sus ya inmensas capacidades militares. Así las cosas, la disuasión es clave en la estrategia de seguridad nacional china. Es por eso que uno de los intereses chinos es fortalecer la relación con Kremlin puesto que una vez Rusia deja de ser una potencial amenaza, esta puede convertirse en apoyo para la materialización de sus objetivos en Asia. Luego, el aspecto militar se convierte en uno de los ejes centrales del interés de Xi Jinping en atención al nuevo capítulo de relaciones bilaterales, donde la ayuda de Moscú es clave para la modernización de equipos militares y la adquisición de “know-how” en materia de defensa que el ejército chino requiere (Garnett, 2001).

Otro aspecto a tener en cuenta es que dado el gran tamaño de su economía y su acelerado desarrollo, China posee grandes necesidades energéticas que suple a través de la importación masiva de recursos minero energéticos. En este sentido, Rusia es uno de sus mayores proveedores de energía y a partir de la cooperación en este ámbito y en el intercambio de tecnología principalmente, ambos han logrado estrechar sus relaciones. También cabe destacar que los principales socios comerciales de China son Estados Unidos, la Unión Europea y los países miembros de la ASEAN.

Para materializar sus intereses, China está haciendo grandes esfuerzos para aumentar sus capacidades militares y este es uno de los puntos clave de las relaciones bilaterales con Rusia, en este sentido ambas naciones están elevando sus niveles de cooperación. Esto sirve a China para salvaguardar sus principales intereses que pueden ser traducidos en expandir su influencia en la región para mantener la estabilidad en su periferia. Esta narrativa no necesariamente implica tener una actitud agresiva como lo ha hecho recientemente en el mar del sur, esto también demanda a China hacer esfuerzos para tener un mayor nivel de exposición y de participación internacional. Además, China se vale de sus poderosas herramientas económicas para generar interdependencia y por nombrar un caso en específico, Beijing participa en instituciones multilaterales en Asia Pacífico para elevar estos escenarios de cooperación económica al ámbito de la seguridad (Gupta, 2013).

- **Rusia**

Históricamente Rusia ha sido uno de los Estados más grandes del planeta incluso desde su origen como imperio. Eventualmente, llegó a ocupar un sexto de la masa de tierra total del planeta. (Kotkin, 2016)

Después de haber sido derrotada en la Guerra Fría y perder gran parte de su territorio, sigue siendo El país más grande del mundo, factor que no necesariamente implica poder, sino que en ocasiones esto puede jugarle en contra puesto que mantener su integridad territorial y estabilidad en la periferia puede convertirse en una tarea difícil de llevar a cabo.

A diferencia de China su economía no crece a pasos tan agigantados y la corrupción es una de sus “enfermedades” más graves. La desaceleración económica de Rusia se debe en parte a la caída de los precios del petróleo y a las sanciones impuestas por occidente después de la anexión de Crimea que golpearon fuertemente la economía rusa.

“El PIB ruso reculó un 3,7% en 2015 y podría caer otro 2% en 2016. El rublo se depreció un 43% respecto al dólar. Y el consumo interno se resintió debido a las sanciones internacionales. La inflación se situó en un 15%. La producción industrial se frenó ante el difícil acceso de las empresas, muy endeudadas, al crédito internacional. Muchos bancos quebraron. Mientras tanto, las clases medias rusas deben pasar sus vacaciones en su propio país. El euro se apreció mucho para sus posibilidades económicas.” (Giné, 2016)

No obstante, sus principales fuentes de ingreso provienen del comercio, la minería, los impuestos y en menor medida, las manufacturas. Un factor que es altamente perjudicial para la economía rusa es “la escasa diversificación y una alta dependencia del crudo en todos los sentidos...La Federación Rusa exporta el 71,4% de productos minerales, el 11,1% de metales y piedras preciosas, productos químicos el 6,1%, maquinaria y equipamiento 5%” (Oficina de información diplomática española, 2016).

Sin embargo, estas falencias no le han impedido a Moscú posicionarse como un actor importante en el sistema internacional, pues hace parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y tiene un gran potencial militar que le permite ampliar su rango de maniobra para asegurarse una mejor posición en el sistema internacional y hacer algunos movimientos arriesgados tales como la ya nombrada anexión de Crimea. Situaciones como esta, hacen que uno de sus principales intereses se centre en la capacidad de responder de manera agresiva

si la situación así lo demanda. Además, el orden interno y la cohesión territorial también es una de sus prioridades (Kotkin, 2016). A continuación, se relacionan algunas cifras que evidencian las capacidades militares rusas.

#### SELECTED CONVENTIONAL MILITARY DATA

Country	Troops (active)	Tanks	Combat Aircraft
RUSSIA	771,000	22,000	1,337
ARMENIA	44,800	109	15
AZERBAIJAN	66,950	433	44
BELARUS	48,000	515	72
GEORGIA	20,650	123	12
KAZAKHSTAN	39,000	300	122
KRYGYZSTAN	10,900	150	33
MOLDOVA	5,350	0	0
TAJIKISTAN	8,800	37	0
TURKMENISTAN	22,000	680	94
UKRAINE	121,500	700	203
UZBEKISTAN	48,000	340	135

Source:  
IISS: The Military  
Balance 2015

*Julia Ro cfr*

*Fuente: Council on Foreign Relations*

*\*CSTO: Estados pertenecientes al Tratado de Seguridad Colectiva.*

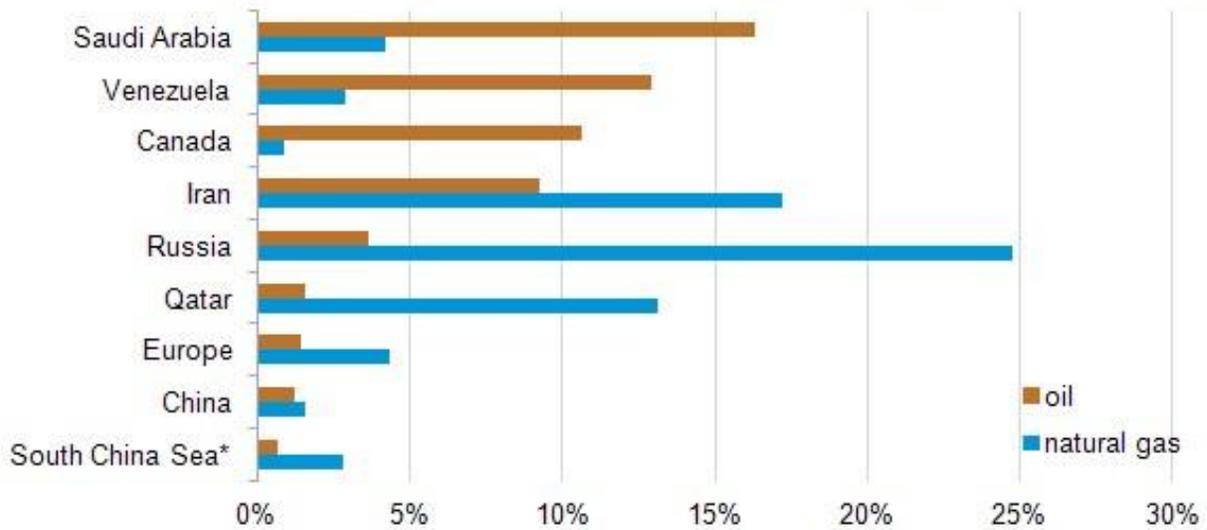
Además, el Centro Nacional de Interés Belfer para la Ciencia y Asuntos Internacionales, de Harvard identifica entre los principales intereses rusos:

- El mantenimiento de la influencia rusa en el espacio post-soviético evitando el surgimiento de potencias o alianzas que compitan por la capacidad de dominar el espacio post-soviético
- Asegurar el flujo continuo de ingresos procedentes de las exportaciones de energía de Rusia y la garantía de que otros Estados no sean capaces de ejercer influencia sobre las exportaciones de energía de Rusia
- La protección de la seguridad y la estabilidad del sistema político actual de Rusia (Graham, Blackwill, Simes, & Saunders, 2011)

Para garantizar estos intereses, Rusia se vale principalmente de su músculo militar y de sus capacidades nucleares (Rusia y Estados Unidos poseen el 95% de las armas nucleares del mundo), que al igual que en el caso chino, esto sirve para disuadir a sus potenciales competidores por influencia. Además, sus recursos minero energéticos y la explotación y exportación de los mismos le ha permitido a Rusia implementar una suerte de diplomacia energética para asegurarse una mejor posición en el sistema internacional.

Los recursos energéticos se han convertido en uno de los puntos principales de la política exterior rusa y uno de los recursos esenciales de su proyección de poder en la esfera internacional. Sin embargo, posterior a la crisis en Ucrania y el desgaste de las relaciones con occidente consecuencia de lo anterior, Rusia se ha visto en la obligación de buscar nuevos mercados para sus recursos energéticos, corazón de su diplomacia y una de las principales fuentes de ingreso económico para Rusia. El gas y el petróleo constituyen sus recursos energéticos emblema. A continuación, se relacionan las reservas estimadas de gas y petróleo en 2012 y 2015. Además, se especifican cuáles son sus principales compradores por región y por recurso energético.

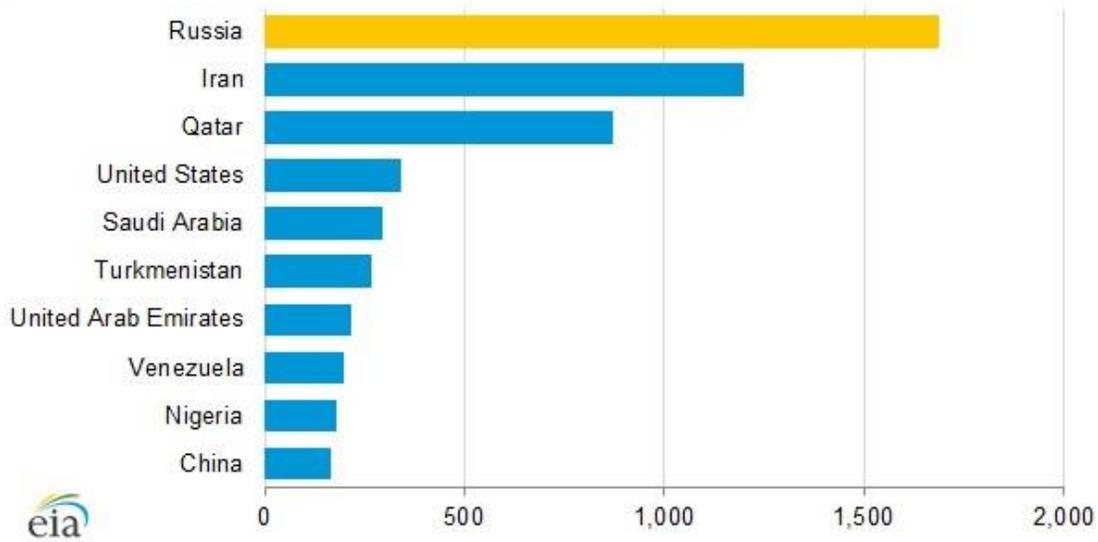
**Share of world proved oil and gas reserves for select regions (2012)**



Source: U.S. Energy Information Administration, International Energy Statistics, South China Sea Regional Analysis Brief.  
 \*Note: South China Sea includes proved and probable reserves.

**Fuente: Energy Information Administration Estados Unidos**

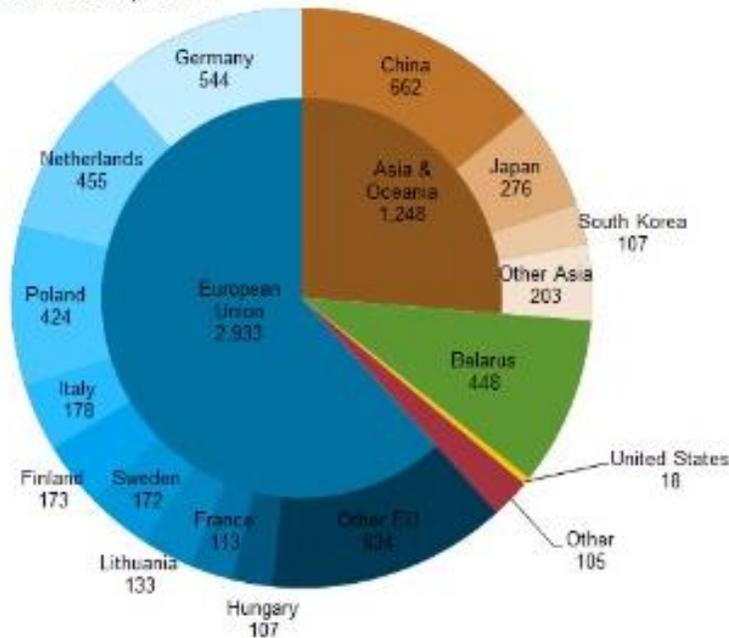
**Figure 5. Estimated proved natural gas reserves, as of January 1, 2015**  
trillion cubic feet



Source: *Oil & Gas Journal*, "Worldwide Look at Reserves and Production," December 1, 2014.

**Fuente: Energy Information Administration Estados Unidos**

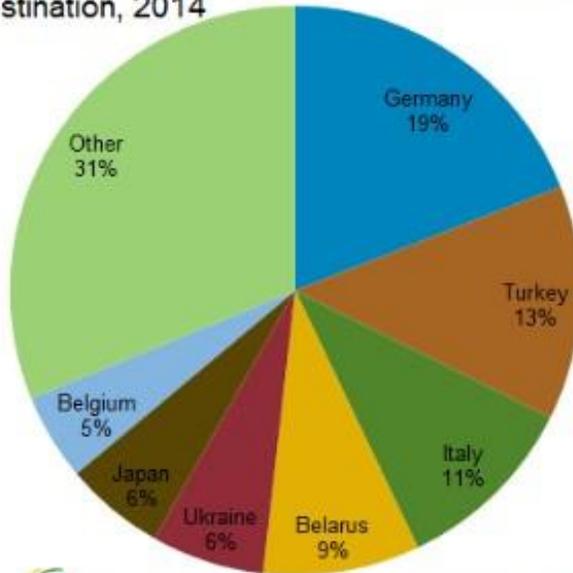
**Figure 3. Russia's crude oil and condensate exports by destination, 2014**



Source: U.S. Energy Information Administration based on Federal Customs Service of Russia and reporting countries' import statistics, Global Trade Information Service

**Fuente: Energy Information Administration Estados Unidos**

Figure 7. Share of Russia's natural gas exports by destination, 2014



eia Source: BP Statistical Review of World Energy 2015

*Fuente: Energy Information Administration Estados Unidos*

El pivote ruso hacia Asia ha sido cimentado en las relaciones con China, cuyo eje principal son los acuerdos militares y energéticos. Esto permitiría a Rusia disminuir su dependencia en la exportación de recursos energéticos a sus vecinos europeos y asegurarse mejor control en la industria energética. Sin embargo, la estrategia rusa en torno a la expansión comercial energética en Asia no ha tenido demasiado éxito. Los acuerdos de construcción de gasoductos hacia China no han dado los frutos que Vladimir Putin espera, China ha decidido que no necesita tanto gas como Rusia le quiere vender y en el caso de Turquía, ha sido difícil alcanzar un acuerdo en el precio que los turcos pagarán por el gas ruso. Así las cosas, a raíz de la crisis en Ucrania y las sanciones impuestas por occidente y la caída del precio del petróleo, hacen que la economía rusa se encuentre experimentando una gran contracción (Johnson, 2015). Por este motivo es de gran urgencia que Rusia haga un despliegue diplomático importante para dar solución (aunque sea de manera temporal) a sus desacuerdos con occidente en torno al tema de Ucrania.

- **El tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa.**

Como se mencionó con anterioridad, el 24 de julio de 2001 China y Rusia firman el Tratado de Buena Vecindad, de Amistad y de Cooperación. Se trata de un acuerdo para establecer una asociación estratégica, profundizar los intercambios entre ambas naciones,

elevar las relaciones diplomáticas a un nuevo estadio y esencialmente, para fomentar la cooperación como enuncia el nombre del tratado. La asociación estratégica comprende aspectos en los cuales ambos Estados se pueden beneficiar no solamente económica o militarmente, sino en la consecución de sus objetivos a nivel geoestratégico.

“Conviene señalar también que el artículo 12 del Tratado Bilateral chino-ruso de 2001 estipula que China y Rusia colaborarán para mantener el equilibrio mundial, respetar «los acuerdos fundamentales relativos a la preservación y el mantenimiento de la estabilidad estratégica» y estimular «el proceso de desarme nuclear»” (Nazemroaya, 2007)

La asociación sirve tanto a intereses conjuntos como individuales. Del lado ruso, los objetivos son hacer que China abandone sus pretensiones territoriales al este de Rusia, lograr un compromiso por parte de China para frenar la inmigración ilegal y establecer relaciones comerciales fluidas que ayuden a fortalecer su economía. Esto es muy útil después de las sanciones impuestas por occidente luego de la anexión de Crimea en Marzo de 2014 (Singh, 2015).

“El tratado entre Rusia y China cubre cinco áreas importantes de la cooperación:

- Acciones conjuntas para contrarrestar un percibido hegemonismo de EE.UU.;
- Demarcación de la frontera disputada (4300 kilómetros de los dos países);
- Las transferencias y venta de armas y de tecnología;
- Suministro de energía y materias primas; y
- El ascenso del islamismo en Asia Central.” (Cohen, 2001.)

El deseo de China y Rusia de cooperar se ve potenciado no solo por su deseo de expandir sus respectivas áreas de influencia sino por diversificar sus métodos para liberar presión que occidente ha generado.

“El deseo de contrarrestar la supremacía global de Estados Unidos y la presión de Occidente en ambos países en relación con los derechos de las minorías étnicas independentistas (y los derechos humanos en general) suministra gran parte del impulso para un tratado de amistad entre Rusia y China, así como la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Las partes de esta organización se oponen vehementemente a la política de la OTAN "intervenciones humanitarias", tales como la guerra de Kosovo, que no fue sancionada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas” (Cohen, 2001)

Ahora bien, a pesar de los intentos por afianzar sus lazos tanto China como Rusia actúan con cautela en virtud de los antecedentes históricos, donde sus relaciones diplomáticas no han

tenido demasiada fluidez. Por ejemplo, en aspectos estratégicos como el comercio energético existen intereses que ocasionalmente chocan. Muestra de ello es el caso del gasoducto que China construyó desde Asia central (Turkmenistán, Uzbekistán, Kazakstán) hasta su territorio, amenazando los intereses de Rusia en la región (Singh, 2015).

A pesar de las potenciales fricciones que puedan surgir entre Rusia y China, sus intereses comunes los motivan a fortalecer las relaciones bilaterales que constituyen una herramienta para lograr la consecución de sus intereses individuales. Dicho fortalecimiento en la relación sino-rusa puede hacer que el equilibrio de poder en Eurasia se vea afectado y que el foco de poder cambie. Sin embargo, el alcance del tratado sigue siendo motivo de algunos cuestionamientos dado que las fricciones, la posible desconfianza y los intereses que en no siempre coinciden pueden menoscabar las bases del tratado. Pero a la vez es conveniente recordar que el tratado junto con mecanismos como la organización de cooperación de Shanghái representan un amplio espacio de cooperación bilateral que llama la atención de los demás actores del sistema internacional.

Ahora, 15 años después de la firma del tratado de buena vecindad y cooperación es de resaltar que el acuerdo no ha sido suficiente para dar gran profundidad a las relaciones bilaterales sino-rusas y que aún hay trabajo por hacer en este aspecto. Durante la conmemoración del vigésimo aniversario del tratado, el presidente chino declaró:

“Los dos países deben apoyarse en tema respecto a los intereses fundamentales del otro y fortalecer constantemente la confianza política y estratégica mutua, señaló el presidente chino. Al indicar que China y Rusia son economías importantes y mercados emergentes, Xi dijo que los dos países deben profundizar la cooperación pragmática y la integración de intereses, e impulsar la cooperación económica regional más amplia.” (Peng, 2016)

A partir de ello, es posible afirmar que el tratado sirve a una variedad de fines que sin duda benefician a ambas partes. A mencionar: soporte diplomático mutuo en asuntos que han desatado descontento por parte de varios Estados tales como la disputa de Taiwán o la situación inestable en Chechenia. El aspecto más fuerte del tratado se encuentra en la esfera militar, en donde la cooperación en temas tecnológicos, modernización y ejercicios conjuntos son un aspecto a destacar, beneficioso sobre todo para China puesto que esta se encuentra en un proceso de modernización y aumento de su arsenal militar para obedecer al cumplimiento

de su interés nacional. En este sentido Rusia se beneficia al obtener dinero de caja necesario para continuar su proceso de modernización de sus fuerzas militares y seguir manteniendo su posición “muscular” en su área de influencia. Bien vale la pena tener en mente que si Rusia y China logran superar su desconfianza mutua y sincronizar al máximo posible sus intereses, el mundo podría presenciar el establecimiento de una alianza militar con inmenso poder.

Finalmente, otro de los puntos clave y que más atención despierta es la posible construcción de oleoductos, gasoductos y cooperación en temas de comercio energético en el centro de Asia que las dos naciones podrían llevar a cabo a través del tratado. Sobre esto se profundizará más adelante.

## **2. Eurasia: delimitación espacial y relevancia en el escenario geoestratégico**

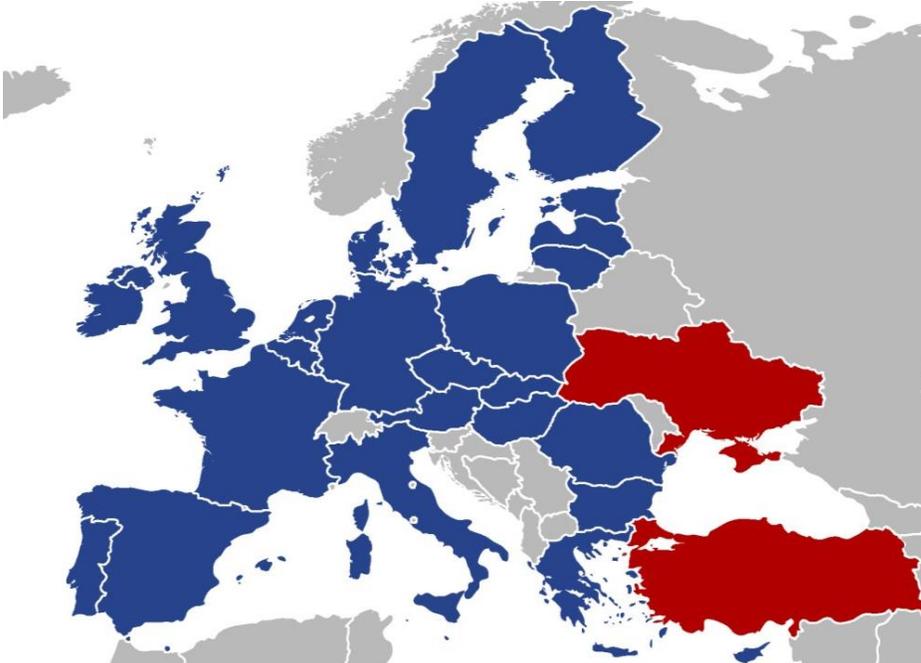
La investigación busca que mediante la aplicación de conceptos definidos dentro de la geopolítica se establezca la influencia de la asociación estratégica sino-rusa en el equilibrio de poder en Eurasia. Es importante mencionar que en esta zona del mundo se encuentra cerca del 70% de la población mundial, factor que le otorga gran relevancia a la región dentro del sistema internacional y hace que cualquier cambio en su equilibrio de poder afecte de manera directa la distribución de poder a nivel global. De acuerdo a Zbigniew Brzezinski Eurasia es el tablero mundial en el que la lucha por la primacía sigue jugándose; lo que hace que el estudio de las dinámicas de poder existentes en el mega-continente sean de gran relevancia para la disciplina de las Relaciones Internacionales. En Eurasia se encuentra cerca del 72% de las reservas de gas y petróleo mundial, lo que le otorga gran potencial energético, su vasta riqueza y el gran número de rutas económicas existentes allí convierten a Eurasia en un gran centro gravitacional de poder en el mundo y en el área más influyente en el futuro geopolítico del planeta. (Suárez, 2006)

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso hacer una delimitación espacial de la zona entendida como Eurasia presentando algunas definiciones útiles para este estudio. La región contempla: “Europa Central que comprende Turquía y Ucrania; Oriente Próximo, que comprende la Península Arábiga y el Golfo Pérsico; y por último, Asia Central, que comprende el Mar Caspio y el Mar Negro” (Suárez, 2006). Además, Paul Isbell define Eurasia como:

“una zona geográfica de forma más o menos semicircular que va desde la península Arábiga, pasando por el Golfo Pérsico, el Cáucaso y el Mar Caspio en Asia central,

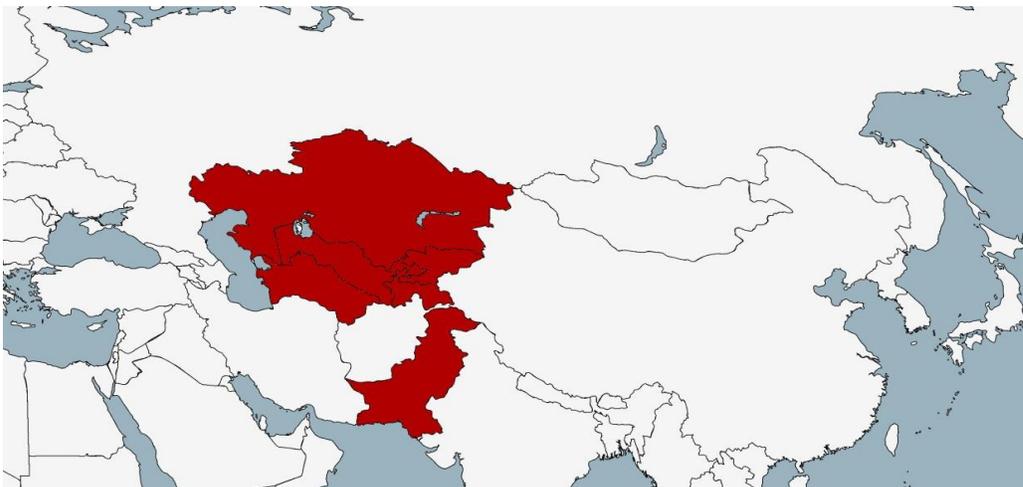
continuando por los Urales y las grandes extensiones de Siberia, y acabando en las costas pacífica y ártica del lejano Este de Rusia.” (Isbell, 2006)

Para efectos de este estudio y teniendo en cuenta las definiciones previamente enunciadas, se tomarán en cuenta las cuatro zonas geográficas más relevantes de acuerdo a los intereses que tanto Rusia como China poseen y a la afectación que la proyección de poder sino-rusa ejerce allí. El estudio se centrará en Europa entendida como Unión Europea incluyendo a Turquía y Ucrania.



*Fuente: elaboración propia del autor. La región perteneciente a la Unión Europea se encuentra en azul, Turquía y Ucrania en rojo.*

Asia central que abarca a las cinco repúblicas ex soviéticas Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, también se incluye a Pakistán.



*Fuente: elaboración propia del autor. En rojo el área se entenderá como Asia Central incluido Pakistán.*

Asia Pacífico y sudeste asiático que comprende la región situada al occidente del Pacífico y al sur de China.

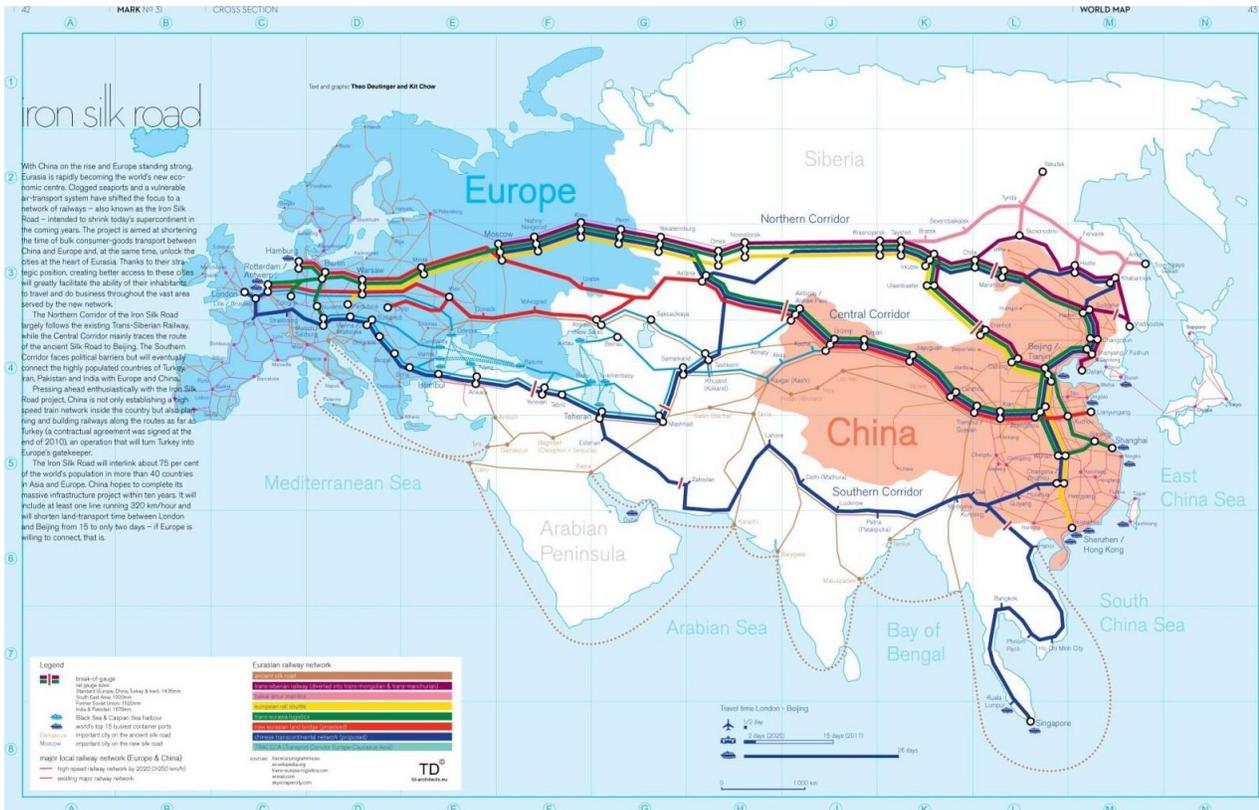


*Fuente elaboración propia del autor. En rojo el área que comprende Sudeste Asiático y Asia Pacífico.*

Esto con miras a facilitar el estudio de los efectos de la asociación y para establecer de forma clara el alcance de la misma, que no es de igual intensidad en todas las zonas geográficas que componen Eurasia. Dicho esto, es pertinente resaltar que el área reviste gran importancia en las dinámicas de poder a nivel mundial dadas sus características en materia geopolítica, económica y de seguridad que por ser tan complejas existe un alto grado de interdependencia entre las mismas. Esto es, lo que ocurra en Asia central puede tener impacto en el Sudeste del mismo continente. De acuerdo a Zbigniew Brzezinski:

“Eurasia es el hogar de la mayor parte de los Estados políticamente asertivos y dinámicos del mundo. Todos los pretendientes históricos al poder global se originaron en Eurasia. Los aspirantes más poblados del mundo a la hegemonía regional, China e India, están en Eurasia, como lo son todos los potenciales desafiantes políticos o económicos a la primacía americana. Después de los Estados Unidos, las seis economías más grandes del mundo y con mayor gasto militar están allí. Eurasia representa el 75 por ciento de la población mundial, el 60 por ciento del PNB, y el 75 por ciento de los recursos energéticos” (Brzezinski, 1997)

La relevancia de Eurasia en la arena internacional se encuentra fundamentada en aspectos como la abundante presencia de reservas de recursos minero-energéticos y el volumen más grande de producción de los mismos a escala mundial; rutas comerciales por donde son transportados estos recursos y otros commodities. Es importante recordar que por esta región del mundo China está desarrollando la nueva ruta de la seda, tema que se abordará a profundidad posteriormente.



Fuente: [strategicdemands.com](http://strategicdemands.com)

*\*Dada la gran cantidad de datos presentes en este mapa, se recomienda consultar el siguiente enlace: [http://strategicdemands.com/wpcontent/uploads/2016/02/iron\\_silk\\_road\\_map\\_eurasian-railway-network.jpg](http://strategicdemands.com/wpcontent/uploads/2016/02/iron_silk_road_map_eurasian-railway-network.jpg)*

Adicionalmente, tener una posición privilegiada en Eurasia asegura el acceso a varias regiones del planeta que son de importancia estratégica en el ámbito militar como es el caso de Europa Oriental, pieza fundamental en la expansión de la OTAN, organización que no pierde de vista que en la región se encuentran varias potencias nucleares que poseen capacidad e intenciones de competir por el dominio de la región.

Esto hace que actores poderosos en el Sistema Internacional tales como Estados Unidos, Rusia, China y la Unión Europea sigan de cerca los cambios que se presentan en esta región del mundo.

**Cuadro 3.3**  
**Importancia de la energía en Euroasia**

<b>Petróleo</b>	<b>Reservas</b>	<b>Producción</b>
Medio Oriente	62%	31%
Asia Central y Rusia	10%	14,5%
<b>Gas</b>		
Medio Oriente	41%	10%
Asia Central y Rusia	32%	28%

*Fuente: (Suárez, 2006)*

De acuerdo a la delimitación geográfica de Eurasia y las zonas geoestratégicas de mayor relevancia en la dinámica de poder y que despiertan el mayor grado de interés tanto para China como para Rusia por ser piezas clave en la consecución de su interés nacional individual, es pertinente caracterizar la zona enunciando sus particularidades geoestratégicas haciendo énfasis en el aspecto económico, energético, estratégico y de seguridad. Esto con el fin de analizar los principales aspectos que hacen a la región atractiva para los principales actores del sistema internacional. Cabe resaltar que las dinámicas existentes en cada una de las zonas que conforman Eurasia están relacionadas entre sí y por tanto, la región posee un alto grado de interdependencia.

- **Europa**

El alto nivel de integración logrado por Europa en los últimos 20 años, le he otorgado la capacidad suficiente para convertirse en un elemento del sistema internacional capaz de competir por influencia en la región Euroasiática.

“Según la Geopolítica clásica Europa es una región geográfica, una península en el extremo occidental de la "Isla Mundial" Euroasiática. Europa es ayudada por su geografía interna en de cara a la unificación económica, política y militar... En esta época moderna, vibrante y pulsante, la geopolítica clásica del Rimland de Spykman, es uno de los sistemas más dinámicos y fructíferos perdurables de análisis, para intentar hacer una comprensión completa y sistemática de Europa, en el estado actual de las cosas y las fuerzas internacionales, que dan forma al mundo actual desde el Rimland de la Isla Mundo” (Leigh, s. f.)

Sin embargo, China y Rusia poseen capacidad de proyectar poder en Europa, pieza clave para la consecución de sus intereses en el Rimland Euroasiático, en tanto Europa constituye uno de los mayores socios comerciales de Rusia. “En 2012, la UE representó el 52% de las exportaciones de Rusia, el 68% de los cuales consistían en combustible y energía. Hasta la

crisis energética entre Rusia y Ucrania de 2006, la interdependencia estable era un acto de fe que alivió las tensiones políticas” (Chatham & House, 2016). Así mismo, Europa también constituye un importante mercado para China que busca diversificar sus relaciones económicas y mitigar su grado de dependencia comercial de Estados Unidos. “China ve su relación con la Unión Europea como vital para sus intereses a largo plazo, sobre todo en términos económicos. China ve en crecientes lazos con Europa una alternativa a la dependencia de los Estados Unidos” (Pollack & Le Corre, 2015).

Así las cosas, Europa es una pieza clave dentro del juego geopolítico sino-ruso en donde los intereses económicos son el principal motivo de los acercamientos a la Unión Europea.

En el aspecto estratégico, China y Rusia han institucionalizado la ejecución de varios ejercicios marítimos conjuntos, entre ellos la cooperación anfibia hecha en el mar mediterráneo en abril de 2015. Es de anotar que el área reviste mayor importancia para Rusia que para China, el primero de ellos hace esfuerzos por utilizar sus capacidades energéticas como factor de presión en sus relaciones con Europa haciendo uso de las relaciones comerciales con China como factor de apoyo para liberar la presión política y económica ejercida por Europa. Así los acuerdos económicos con China son útiles a Rusia en la medida en que disminuye el grado de dependencia comercial de la Unión Europea, permitiéndole a Rusia aumentar su margen de maniobra en sus negociaciones en torno a la crisis en Ucrania, convirtiéndose esto en una razón importante para que Rusia se empeñe en hacer un pivote hacia el Este a través del fortalecimiento en las relaciones con China. Entonces, las relaciones inestables con Europa son uno de los incentivos de Rusia para buscar nuevos aliados estratégicos.

Para efectos de esta investigación Turquía será incluida dentro del espacio europeo gracias a sus características geoestratégicas, que realzan su importancia dentro del equilibrio de poder en Eurasia. La principal ventaja a resaltar de Turquía es su ubicación geográfica privilegiada que la convierte en el puente entre Europa, Asia y Oriente Medio y en el contexto mundial actual, Turquía es una pieza clave en el plano operativo, en donde tener una base militar puede marcar la diferencia entre controlar o no determinada zona. Su adyacencia geográfica a piezas claves en el juego geopolítico actual tales como Ucrania y Siria hace que Turquía sea un elemento de análisis interesante y que bien merece la pena seguir con atención su evolución en el plano internacional.

“La ventaja comercial turca se consolida a través de su salida al Mar Negro y al Mediterráneo. Igualmente debe tenerse en cuenta la ventaja militar que ostenta Turquía ya que está a las puertas de Oriente Medio y Próximo, siendo vecino de enclaves tan fundamentales como Iraq e Irán” (Jódar, 2001)

Estas ventajas comerciales despiertan la atención de Kremlin en Turquía que funge como puente energético entre Rusia e Italia a través del gasoducto Corriente Azul que tiene una capacidad de 16.000 millones de metros cúbicos al año. “Rusia es el segundo exportador de petróleo del mundo después de Arabia Saudí y el mayor productor de gas” (Bonet, 2007). Por tanto, tener aliados estratégicos que le ayuden a cumplir con sus metas en el plano de la producción energética es una de sus principales prioridades.



*Gasoducto Corriente Azul*  
*Fuente: (Caspian Barrel, 2014)*

- **Asia central:**

Corresponde a una de las zonas con mayor flujo comercial del mundo a lo largo de toda su historia, constituye la puerta entre Europa, Oriente Medio y el Sur de Asia. El contexto geoestratégico de Asia central la hace de gran relevancia, no solamente para Eurasia sino para el mundo dadas las dinámicas de seguridad propias de la zona, tales como tráfico de personas y bienes de manera legal e ilegal. Por tanto, los cambios suscitados en esta región pueden tener gran impacto en el equilibrio de poder en Eurasia.

“Además, la cuestión de las economías de Asia Central, su futuro, su autonomía, y las relaciones con sus vecinos- China y Rusia, así como otros asociados, entre ellos Japón, continuará ejerciendo influencia en la geopolítica de Eurasia.” (Calder, 2012)

Es de gran importancia resaltar que Asia central es una de las piezas fundamentales en la nueva estrategia económica implementada por China: la nueva ruta de la seda. Al ser uno de los corredores comerciales más importantes del mundo, por Asia central son transportados hasta 90 millones de metros cúbicos de gas y más de 200 millones de barriles de petróleo al día (Coburn, 2010).



*Oleoductos en Asia central.*



**Gasoductos en Asia central**

*Fuente: (Van Agt, 2007).*

Sumado a lo anterior, de acuerdo a Leonard Coburn la importancia de Asia central reside en que:

“históricamente ha sido una región en la que las grandes potencias se enfrentaron por el control de las rutas comerciales por tierra entre China en el este, Europa en el oeste, y Rusia al norte. Las diversas rutas "de seda" se entrecruzaban la región llevando a cabo un intercambio interregional activo”

Sin embargo, la competencia entre distintas potencias por control de rutas comerciales y explotación de recursos minero energéticos no es el único desafío en Asia central. La inestabilidad política de la región, el tráfico ilegal de armas, terrorismo, separatismo, fragilidad de los gobiernos locales, el cultivo y tráfico de sustancias como el opio la convierten en altamente volátil y por tanto, en un desafío a la hora de pensar las estrategias de seguridad aplicables a la región. Así, la región no es solamente un nicho con inmenso potencial comercial y económico sino un reto en materia de seguridad tanto para Rusia y China, quienes a lo largo de su historia han tenido un rol importante en Asia central y que de manera conjunta lideran la Organización de Cooperación de Shanghai, poderoso

instrumento de participación en temas relativos a la seguridad y el crecimiento económico conjunto.

“Los objetivos de la OCS, según su Declaración constituyente, son el fortalecimiento de la confianza mutua, la amistad, y las relaciones de buena vecindad entre los estados miembros; la promoción de su colaboración efectiva en la política, el comercio, la economía, la ciencia y la tecnología, la cultura, la educación, la energía, el transporte, y otros campos; hacer esfuerzos conjuntos para mantener la paz, la seguridad y la estabilidad en la región, para establecer un orden internacional económico y político justo, racional, nuevo y democrático.” (Ruiz, 2011)

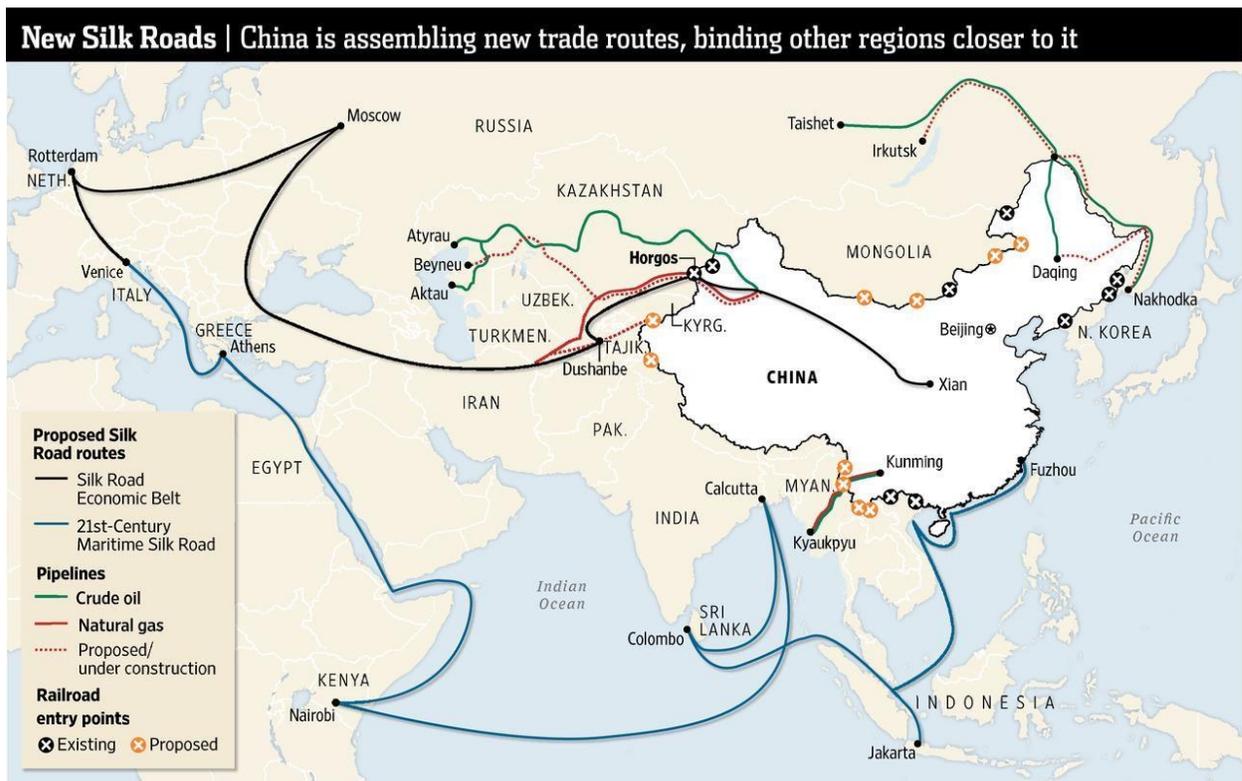
De manera individual, Rusia ejerce influencia en las repúblicas centroasiáticas a través de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva fundado en Octubre de 2002. Tanto la Organización de Cooperación de Shanghái como el Tratado de Seguridad Colectiva son herramientas para balancear la presencia de occidente en Asia central y cuya importancia se ve realzada en la estrategia de seguridad nacional de Rusia para 2020.



*Fuente: (Ruiz, 2011)*

Así, en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái, China y Rusia buscan menoscabar la influencia de Estados Unidos en la zona que por las cualidades geoestratégicas ya mencionadas es de gran interés para los tres actores. El papel de Moscú y Beijing en la región cobra cada vez mayor importancia, lo cual puede dificultar a Estados Unidos la proyección de poder en esta área y alterar el equilibrio de poder vigente en la zona (Rumer, 2006). Teniendo en cuenta lo anterior, es de resaltar que Asia central por ser una promesa

económica es el foco de proyectos que revisten gran importancia en materia económica, energética y de seguridad para los tres Estados. Allí China hace esfuerzos por aumentar su influencia económica a través de inversiones y construcción de la infraestructura que hará parte de la estrategia económica china de la nueva ruta de la seda<sup>3</sup> que implica que China desarrolle infraestructura terrestre y marítima que puede ser utilizada con fines económicos principalmente. Sin embargo, es posible que eventualmente sirva a intereses de naturaleza militar. Pero el compromiso de China en la región no es solamente financiero sino político y de seguridad.



Fuente: *Institute for Central Asian and Caucasian Studies*

Para aportar evidencia al tema en cuestión, es pertinente puntualizar en casos específicos. Por ejemplo Pakistán, en tanto este es de relevancia geoestratégica y de importancia crítica para la consecución de los intereses chinos en Asia central. En consecuencia, si el área no es estable no es posible garantizar el éxito de la nueva ruta de la seda, cuya materialización es clave para

<sup>3</sup> Nueva ruta de la seda: respuesta china al intento de EEUU de aislar a Pekín a través del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y del Transatlántico (TIPP). Responde a una visión geopolítica y geoeconómica clara desde China. Abre nuevas vías desde China hasta Europa, con cinco “pasillos económicos” (China-Mongolia-Rusia, Asia Central, China-Pakistán, China-Myanmar-Bangladesh-India y ASEAN, y hacia Oriente uno marítimo hacia Corea del Sur y Japón) y luego hacia el Golfo, Oriente Medio, el Norte de África y Europa (ver anexo 4). (Ortega, 2015)

China porque este proyecto impulsa flujos “políticos, comerciales, de capitales y de personas. Existe en esto cierto reto intelectual e incluso ideológico, pues China pretende en materia económica promover lo que llama Consenso de Pekín frente al neoliberal Consenso de Washington” (Ortega, 2015). A continuación, un breve contexto de la situación en la zona:

“Tanto Pakistán y Afganistán enfrentan insurgencias yihadistas considerables e inestabilidad política, y Beijing está preocupado porque los dos países son santuarios para las fuerzas militantes islamistas étnicas uigur que representan una importante amenaza para la seguridad del gobierno chino.”<sup>4</sup> (Stratfor, global intelligence, 2014)

Así las cosas, estabilizar el área, luchar contra el terrorismo e invertir en desarrollo e infraestructura es de gran interés tanto para Beijing como para Moscú puesto que como ya se mencionó, las características geoestratégicas de Asia central juegan un rol determinante en la consecución de intereses económicos, políticos y minero-energéticos de ambos Estados. Por lo tanto, los actores poderosos que compiten por influencia en la región no pueden pasar por alto el avance de Rusia y China en la zona, esto representa reducción en su margen de maniobra para lograr la materialización de sus intereses.

El interés de mantener la seguridad en la zona deriva de la cercanía geográfica con países cuyo contexto interno es inestable y volátil gracias a la presencia de grupos terroristas, esto hace que una de las principales preocupaciones de China y Rusia en la región sea el mantenimiento de la estabilidad la seguridad.

Los intereses rusos en la región se han mantenido constantes desde la implosión de la Unión Soviética de manera general las prioridades se concentran en “posición geopolítica de vital importancia, las oportunidades económicas y comerciales, cultural de Rusia perdurable” (Oliphant, 2013) y se pueden resumir en tres ejes principales:

- “Evitar los conflictos armados en la región, por lo que supondrían de inestabilidad en el flanco sur de la Federación
- Vigilar las fronteras exteriores de las nuevas repúblicas, de modo que sirvieran de “colchón” ante amenazas como los tráficó ilícitos y el terrorismo
- Mantener una presencia militar en la zona, que acredite el carácter de gran potencia de Rusia y le proporcionase una capacidad de respuesta rápida.” (Ruiz, 2011.)

Se debe mantener presente que Asia central es una de las áreas pivote más importantes para Rusia, no solamente por el contexto económico y de seguridad, sino por el legado cultural que

---

<sup>4</sup> Traducción libre del autor

constituye un fuerte lazo entre esta zona del mundo y Rusia. Desde el siglo XIX la mayor parte de Asia central fue parte del imperio ruso.

“Más de 70 años de dominio soviético consolidado desde Moscú; y que sigue dejando una marca fuerte hoy en día, así como varios niveles de influencia, incluyendo elites ruso orientadas, lazos culturales, influencia de los medios, y no menos en las esferas económicas y de seguridad” (Oliphant, 2013)

En concordancia con lo anterior, es clave para Rusia prestar atención y neutralizar amenazas provenientes de Afganistán que como ya se mencionó con anterioridad los movimientos terroristas provenientes de allí son un elemento desestabilizador para la zona. No obstante, dentro de la zona Rusia identifica un grupo de Estados con los que prioriza una profundización en las relaciones, a saber: Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, principalmente en el ámbito económico y de seguridad. (Oliphant, 2013) En la esfera económica: explotación de recursos energéticos y en el plano de la seguridad: cooperación militar para el manejo de posibles crisis principalmente, por su puesto hay otras áreas de importancia pero estas dos conforman el núcleo del plan ruso para esta zona.

Sin embargo, las características energéticas propias de la región también son uno de los intereses tanto de Kremlin como de Beijing por ser el paso de importantes oleoductos y gaseoductos que son controlados en su mayoría por Rusia. Esto sin perder de vista que mantener la estabilidad en la región evitando los movimientos separatistas es la principal preocupación de China y Rusia. El primero de ellos no desea que en el centro de Asia los movimientos separatistas tomen fuerza dado que esto podría desencadenar inestabilidad en la región de Xinjiang, en donde el pueblo uigur puede tomar como ejemplo los separatismos de Asia Central (Ruiz, 2011.).

- **Asia Pacífico y Sudeste Asiático**

Dentro de la región existen complejas dinámicas que tienen influencia directa en el equilibrio de poder en Eurasia. Es el caso de las tensiones existentes en el mar occidental de Filipinas causadas por las pretensiones de China sobre el mismo. Detrás de esta disputa territorial hay fuertes intereses de índole estratégico y económico. Cabe destacar que en esta zona el papel de China es un poco más amplio que el de Rusia por razones de cercanía geográfica y de intereses chinos más acentuados y definidos allí.

El aumento de la influencia China y su crecimiento económico representa un reto y una oportunidad para los Estados pertenecientes a la región y para los actores poderosos interesados en aumentar su espectro de influencia en el Sudeste Asiático, por ejemplo Estados Unidos ayuda a equilibrar el poder chino en la región beneficiando a los demás Estados allí presentes que ven a Beijín como una potencial amenaza. (Kitchen, 2012).

Gracias a todo el potencial que el sudeste asiático tiene la zona ha despertado el interés de Rusia, China y otros actores poderosos en el sistema internacional, quienes tienen el deseo de proyectar poder en la zona para llevar a cabo la consecución de una amplia gama de intereses estratégicos.

Sumado a lo anterior, la actitud agresiva de China en el mar occidental de Filipinas ha causado un dilema de seguridad en la zona y ha hecho que los Estados allí presentes militaricen sus fronteras marítimas. Por tanto, las dinámicas existentes en el sudeste asiático deben ser analizadas con cautela gracias a su naturaleza compleja y dual. Esto se debe a que el crecimiento económico de China ha causado que esta deba buscar mecanismos de integración y proyección de poder por lo cual, China no es del todo hostil con sus vecinos en el sur, sino que también busca establecer relaciones de interdependencia con los mismos especialmente en materia económica.

“En la actualidad, un cambio más notable en las relaciones exteriores de China ha tenido lugar hacia el sur. A pesar de sus diferencias en torno a las líneas de división en el Mar del Sur de China, los países del sudeste asiático están hoy más cerca de China que lo han sido por lo menos cien años” (Kitchen, 2012.)

Este acercamiento que los países del Sudeste Asiático han tenido con China se debe al crecimiento económico experimentado por esta, que a su vez facilitó el intercambio comercial, la inversión y como consecuencia, se abrieron espacios diplomáticos para normalizar las relaciones y generar acercamientos para superar las viejas tensiones generadas por guerras fronterizas como es el caso de Vietnam. Sin embargo, el sudeste asiático como unidad tiene inmenso potencial económico y comercial gracias a la extensa variedad de rutas marítimas que posee. Además, el PIB de los diez países del sudeste asiático suma \$ 1.9 billones de dólares superando a India, tiene el doble de la población de Estados Unidos y su ingreso per cápita es cercano al de China (Nehru, 2011) por tanto, para que los países del Sudeste Asiático logren hacer un equilibrio efectivo a las potencias interesadas en proyectar poder en el área, deben

implementar mecanismos de cooperación y participación para actuar como unidad y no de manera individual.

El potencial económico del sudeste asiático es realizado por su geografía, en tanto que la zona posee gran variedad de rutas marítimas para el transporte mercancía y de recursos minero energéticos como el petróleo.

“En parte, el sudeste de Asia debe su éxito a la geografía. Los países se encuentran próximos al estrecho de Malaca, el segundo el canal del mundo más navegado para fines comerciales y la segunda ruta petrolera más. Más de la mitad de la capacidad de la flota mercante mundial utiliza el canal cada año, y cerrar el estrecho sería altamente perjudicial y, posiblemente, catastrófico para el comercio mundial.” (Nehru, 2011)



Source: Shipping routes from John H. Noer, "Chokepoints: Maritime Economic Concerns in Southeast Asia", National Defense University, Institute for National Strategic Studies, October 1996.

**Fuente: (Nehru, 2011)**

La posición privilegiada del Sudeste asiático y su gran potencial en materia económica, llaman la atención de Moscú, que desea vigorizar la relación con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para ello, fortalece sus relaciones bilaterales con Vietnam y Tailandia a través de mecanismos de cooperación e intercambio militar con miras a afianzar su posición económica, militar y política en la región (Blank, 2015). Es por esto que desde el año 2000 cuando Vladimir Putin asume el liderazgo, Rusia empieza a reconstruir sus olvidadas relaciones con el sudeste asiático y a implementar nuevas estrategias de acercamiento con los Estados presentes en el área. La razón de esto se centra en que el desarrollo económico del lejano oriente ruso y se puede ver potenciado gracias a la inmersión

en escenarios regionales de cooperación. Uno de los elementos utilizados por Putin para lograr afianzar sus relaciones con las naciones de la región se centra en la venta de armas y aprovechó la consolidación de la diplomacia con algunos de los países miembros de ASEAN para lograr dicho objetivo, específicamente: Vietnam, Malasia, Indonesia y Tailandia. (Buszynski, 2006) No obstante, hay que tener en cuenta que aún queda mucho por hacer para solidificar las relaciones entre ASEAN y Rusia. Para ello Rusia debe valerse de herramientas económicas tales como la inversión para ganar protagonismo en la zona y preparar el terreno para profundizar las relaciones políticas. Esto se puede evidenciar si se tienen en consideración las cifras de inversión de Moscú y Beijing “El comercio de Rusia con la ASEAN en 2010 se situó en solamente US \$ 12.5 mil millones. Eso fue un catorceavo del comercio entre China y la ASEAN” (Lavrov, 2010)

En suma a esto, Rusia tiene constreñimientos de carácter diplomático que le impiden ampliar su esfera de influencia en la zona, es de anotar que estos Estados receptores son cuidadosos en el manejo de las relaciones bilaterales con el Kremlin, en la medida que el acercamiento con Rusia puede conllevar a inconvenientes en su relación con los Estados Unidos.

En el Pacífico, Rusia se encuentra en proceso de fortalecer y modernizar la flota naval para mejorar su capacidad de proyectar poder en el área. Esto llama la atención de varios actores, en especial de Japón que podría incrementar su gasto naval en virtud que existe una disputa sin resolver por las islas Kuriles. Además, el aumento de la presencia rusa en el área beneficia a China que desea incrementar su control marítimo en Asia Pacífico (Stratfor, global intelligence, 2015).

Por su parte, China prioriza la inversión económica en el sudeste asiático para ampliar su espectro influencia en el área. Sin embargo, constreñimientos de carácter diplomático cuyo origen se encuentra en las pretensiones de dominación en el mar del sur de China, aumentan las tensiones con países vecinos como Vietnam y Tailandia. El comportamiento agresivo de China en el mar del sur genera desconfianza entre sus vecinos, que en aras equilibrar el creciente poder de China crean estrategias de revisión para las políticas chinas en la zona (Burnett, 2013).

Estos constreñimientos e intereses individuales eventualmente pueden desgastar la asociación sino-rusa generando fricciones entre ambos Estados en la medida en que los intereses de cada uno y las estrategias para materializarlos pueden estar contrapuestas.

- **Efectos del acuerdo sobre las dinámicas en Eurasia**

Como ya se ha mencionado, la ventaja principal que el Tratado de Buena Vecindad y Cooperación ofrece tanto para China como para Rusia, es el fortalecimiento de cada uno en sus áreas vitales de interés individual. Es decir: desarrollo tecnológico en la esfera militar, seguridad energética para China que se traduce en solvencia económica para Rusia. Posibilitando a Rusia y a China tener un margen de maniobra mucho más amplio en Eurasia, esto en razón que las acciones de una nación, facilitan el actuar de la otra, este es el caso de los beneficios económicos obtenidos de la asociación por ambas partes.

En adición el acuerdo entre China y Rusia tiene como característica que constituye un boleto de entrada para liberar presión que occidente impone tanto a Moscú como a Beijing. A saber: sanciones económicas, acciones de disuasión militar, expansión de la OTAN en la periferia de Rusia, etc. Y la asociación constituye una suerte de contrapeso efectivo para estas circunstancias. (Bedeski & Swanström, 2012)

Sin embargo, es de tener en cuenta que Rusia y China no actúan de manera mancomunada a través de la asociación, sino que esta lo que ha permitido es profundizar su nivel de cooperación para alcanzar todos los objetivos anteriormente enunciados. Esto es: China y Rusia buscan seguir conservando su posición en el sistema internacional, por ejemplo su puesto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y para ello es fundamental el aumento de sus capacidades militares y esto es justamente lo que la asociación estratégica permite. (Cohen, 2001) Por tanto más que una alianza formar, el acuerdo constituye un poderoso mecanismo de cooperación, nuevamente, que facilita a cada uno de los Estados conseguir sus intereses en Eurasia y en la medida en que los intentos de cooperación sean exitosos el equilibrio de poder en el continente Euroasiático puede cambiar. En este sentido China y Rusia poseen una relación de interdependencia cuyos ejes principales se central en el ámbito económico y militar. Rusia necesita la inversión china y este último necesita la cooperación militar rusa.

### 3. Caracterización teórica

En aras de hacer un estudio adecuado de los cambios suscitados en el equilibrio de poder en Eurasia gracias a la influencia sino-rusa entre 2001 y 2014, es necesario soportar la presente investigación el realismo geopolítico y en sus principales postulados. Entre ellos: la teoría del *Rimland* de Nicholas Spykman, cuyo trabajo será el eje central de análisis. Adicionalmente, se complementará el estudio con los conceptos de *pivotes geopolíticos* y *jugadores geoestratégicos* de Zbigniew Brzezinski. Finalmente, se explicará el concepto de *equilibrio de poder* desarrollado por la teoría realista de las Relaciones Internacionales siendo el marco principal el trabajo de Hans Morgenthau, que junto a la teoría del *Rimland* constituyen el núcleo de esta investigación.

Previamente a abordar las teorías enunciadas es necesario establecer de qué se ocupa geopolítica y las principales definiciones del término. En pocas palabras es posible definir que la *geopolítica* es el estudio de los efectos de la geografía (humana y física) en la política internacional y las relaciones internacionales (Devetak, Burke, & George, 2011). Al revisar un poco más detalladamente el concepto vemos que:

“La geopolítica es el análisis de las influencias geográficas en las relaciones de poder en las relaciones internacionales. La palabra geopolítica fue acuñada originalmente por el politólogo sueco Rudolf Kjellen en el siglo 20, y su uso se extendió por toda Europa en el periodo entre la primera y la segunda guerra mundial (1918-1939) y entraron en uso en todo el mundo durante esta última. En el discurso contemporáneo, la geopolítica ha sido ampliamente empleada como sinónimo impreciso de política internacional.” (Mostrous, Gue, & Dittman, 2010)

Además, de acuerdo al diccionario Penguin de Relaciones Internacionales la *geopolítica* es un método de estudio de la política exterior para entender, explicar y predecir el comportamiento político internacional a través de las variables geográficas. Estos incluyen estudios de área: clima, topografía, demografía y recursos naturales (Evans & Newnham, 1998)

En concordancia con lo anterior y respecto al comportamiento político internacional, Nicholas Spykman escribe en 1942: “toda política internacional implica una lucha por el poder, que es idéntica a la lucha por la supervivencia, y la mejora de la posición de poder relativo se convierte en el objetivo principal de la política interna y externa de los Estados.”<sup>5</sup> (Spykman, 1942).

---

<sup>5</sup> Traducción libre del autor

En consecuencia, a fin de tener un comportamiento político internacional asertivo, con la orientación correcta y guiado por las directrices de la geopolítica, es indispensable identificar los epicentros geográficos del poder. Al respecto, en su libro *La geografía de la paz* Spykman ofrece una división del mundo en arenas geopolíticas clave de acuerdo a su potencial de poder y las evalúa en la forma enunciada a continuación:

“Heartland de Eurasia (término de HJ Mackinder para el núcleo norte-central de la masa continental euroasiática), el Rimland de Eurasia (el territorio en forma de media luna, colindante con el Heartland), y América del Norte. Evaluando el potencial de poder de cada región clave, Spykman escribió:

*“Quién controla el Rimland, gobierna Eurasia; quien gobierna Eurasia controla los destinos del mundo”*<sup>6</sup> (Sempa, 2015)

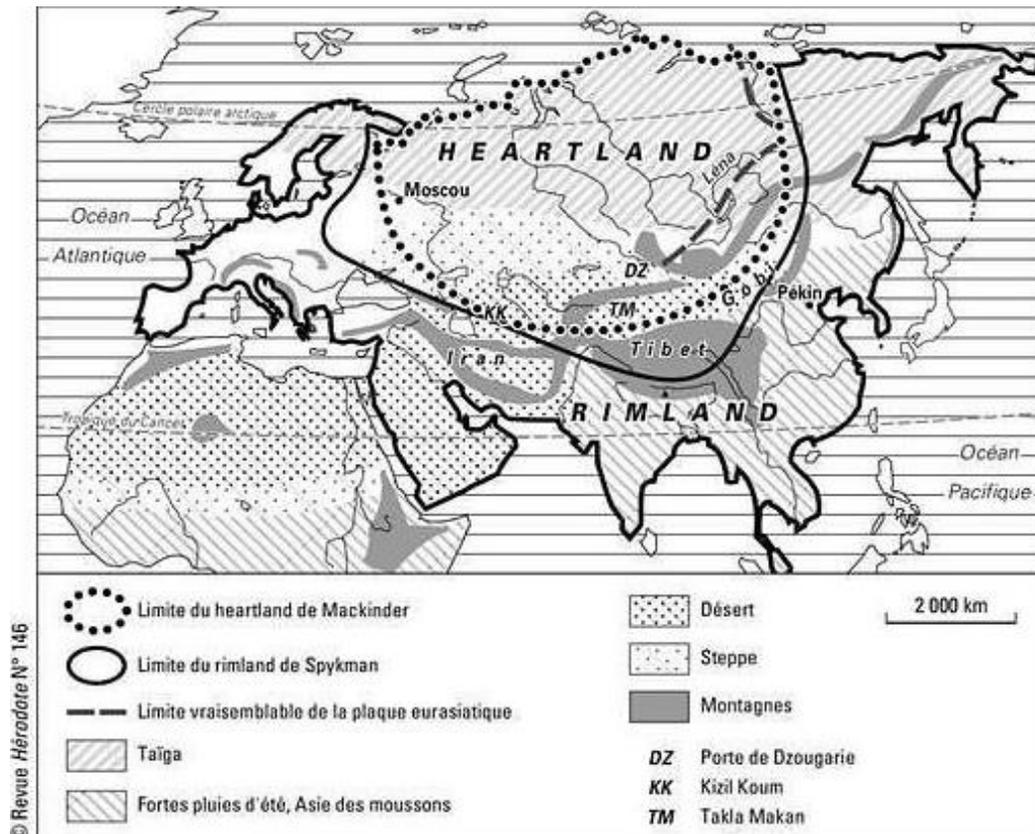


*Fuente: Institute for Central Asian and Caucasian Studies*

De acuerdo a lo anterior, cabe resaltar que Spykman acepta el concepto de *Heartland* acuñado por Mackinder, pero le hace una crítica y argumenta que Mackinder sobrestima el potencial de esta zona del mundo. Afirma que la zona clave en la política internacional no es el *Heartland*, sino la región costera que rodea el Heartland y que Mackinder llamaba el creciente marginal, zona que más tarde Spykman llamará el *Rimland*. Así las cosas, “el *Rimland* comprende: Europa occidental, Medio Oriente, suroeste asiático, China y el lejano Oriente. Estos países combinados con las islas costa fuera de Gran Bretaña y Japón poseían mayores

<sup>6</sup> Traducción libre del autor

recursos industriales y de mano de obra que el Heartland y esgrimía poder terrestre y marítimo” (Spykman, 1942)



Fuente: hérodote.org

De acuerdo al espacio geográfico que Spykman define como el *Rimland* podemos identificar que coincide con el área que para efectos de esta investigación se ha denominado como Eurasia y en donde es posible evidenciar que efectivamente existen dinámicas que combinadas pueden influir de manera drástica el futuro geopolítico del planeta. Al respecto Zbigniew Brzezinski argumenta:

“En la actualidad, la principal cuestión geopolítica ya no es de qué parte de la geografía de Euroasia es el punto de partida para el dominio continental, ni tampoco la cuestión de sí el poder terrestre, es más significativo que el poder marítimo. La geopolítica se ha desplazado desde la dimensión regional a la global, considerando que la preponderancia sobre todo el continente euroasiático, es la base central de la primacía global.” (Brzezinski, 1998)

Teniendo en cuenta esto, es posible identificar que Estados Unidos es uno de los actores más interesados en los cambios que se puedan dar en las dinámicas geopolíticas y en los eventuales desbalances que se puedan presentar en el equilibrio de poder en Eurasia, es

importante tener en consideración su posición en las diferentes zonas de interés que se toman en cuenta dentro de la presente investigación.

Spykman advertía que una de las más grandes amenazas para la seguridad de Estados Unidos era que un solo poder dominase las regiones del Rimland en la masa continental Euroasiática y de allí viene la importancia de establecer cuáles son los potenciales efectos de la influencia sino-rusa en esta zona del planeta. La anterior situación convierte a Eurasia en un *pivote geopolítico* importante y a Estados Unidos, Rusia y China en *jugadores geoestratégicos*. Es por eso que para complementar el análisis es necesario valerse de los conceptos de *pivotes geopolíticos* y *jugadores geoestratégicos* planteados por Zbigniew Brzezinski en su libro “El gran tablero mundial”.

Entonces, Brzezinski define un *pivote geopolítico* como:

“Los pivotes geopolíticos son los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias de su condición de potencial vulnerabilidad, lo que provoca una reacción en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. Muy a menudo, los pivotes geopolíticos están determinados por su geografía, que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el de negarle ciertos recursos.” (Brzezinski, 1998)

De acuerdo con lo anterior, es posible categorizar a Eurasia como un *pivote geopolítico* dadas sus particulares características tales como recursos naturales, energéticos, importantes rutas comerciales tanto por vía marítima como terrestre. Dichas características hacen que Eurasia se convierta en una ficha dentro del tablero mundial que permite a los Estado que logren dominarla, expandir su radio de acción en forma considerable. Por tanto, allí confluyen los intereses de los *jugadores geopolíticos* que constituyen el centro de estudio de la presente investigación. No sobra destacar que Brzezinski identifica en la zona cinco pivotes geopolíticos: Ucrania, Turquía, Corea, Azerbaiyán e Irán.

En este orden de ideas, un *jugador geoestratégico* se entiende como:

“Los jugadores geoestratégicos activos son los Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. Estos Estados tienen el potencial y/o la predisposición para actuar con volubilidad en el terreno geopolítico. Por alguna razón – la búsqueda de grandeza nacional, el cumplimiento de ciertos objetivos ideológicos, el mesianismo político o el engrandecimiento económico – algunos Estados intentan alcanzar una posición de dominio regional o de importancia global.” (Brzezinski, 1998)

De conformidad con lo anterior, es posible afirmar que dentro de la definición de jugador geoestratégico es posible enmarcar a los actores objeto de la presente investigación: China y Rusia, quienes como Brzezinski afirma, disponen de las capacidades suficientes para que a través de mecanismos de proyección de poder sea posible cambiar las dinámicas de poder en Eurasia, y así alterar el *equilibrio de poder* de acuerdo a los intereses individuales que cada Estado desee perseguir.

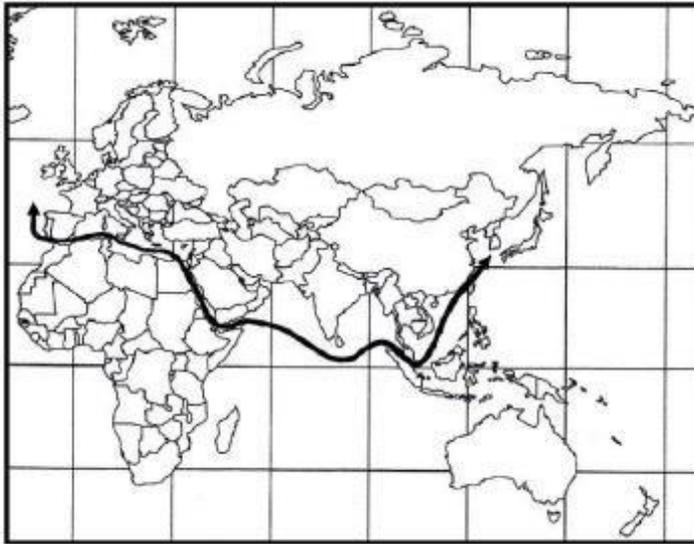
Luego, en torno al poder explicativo del concepto de *equilibrio de poder* que se desprenderá el análisis hecho en la presente investigación en razón a los cambios suscitados en Eurasia gracias a la acción de la asociación estratégica sino-rusa. Dada la gran importancia del concepto de equilibrio de poder para la investigación es indispensable dar una definición amplia para el mismo. Luego, el *equilibrio de poder* en su definición más básica se da cuando un hegemon trata de dominar el sistema y otros Estados se unen para contrarrestar el poder de este hegemon (*balancing*) (Dorff, 1999). Al respecto Hans Morgenthau explica:

“El *equilibrio de poder* podría estar en un escenario *equilibrio* o *desequilibrio*. El escenario de equilibrio se refiere a condiciones en las que el poder de un Estado o grupo de Estados es literalmente, “equilibrado” por el poder equivalente de otro Estado o conjunto de Estados. Mientras que el *desequilibrio* describe una condición en la que la distribución del poder entre los Estados contendientes no está equilibrada. Esta condición favorece claramente a la potencia hegemónica y puede resultar en el abuso de poder por parte del Estado más fuerte “que neutraliza los otros Estados”... Morgenthau afirma que ha sido la política americana estándar para mantener “supremacía indiscutible” en el hemisferio occidental. Para Morgenthau y otros realistas clásicos, una política de equilibrio es esencial para preservar la soberanía de las naciones y la naturaleza pluralista del sistema internacional.” (Toledo, 2005)<sup>7</sup>

Para llevar a cabo un análisis un poco más profundo del contexto geopolítico del Rimland Euroasiático bien vale la pena tener en cuenta el papel que juega el poder marítimo en esta dinámica de poder. Alfred Mahan argumenta que el poder marítimo es un elemento importante a la hora de estudiar el Rimland, en donde las “super-rutas” comerciales del mundo se encuentran ubicadas. Mahan enfatiza en que para prosperar, las naciones deben tener presencia diplomática y naval a fin de asegurar rutas comerciales transoceánicas, intercambio de recursos con otras naciones y la presencia militar naval para mantener seguras estas rutas comerciales que en el mediano y largo plazo suponen el aumento de la proyección de poder. (Leigh, s. f.)

---

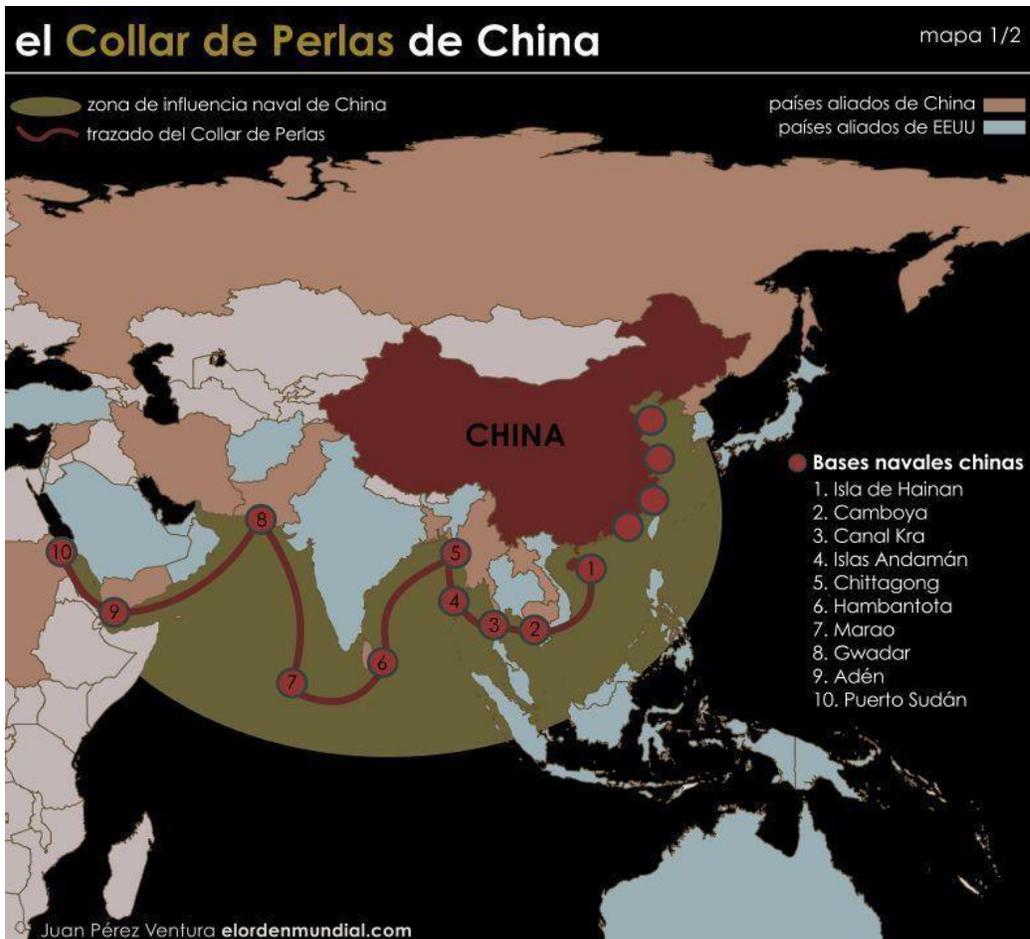
<sup>7</sup> Traducción libre del autor



**Principal ruta comercial en Eurasia**

**Fuente: (Leigh, s. f.)**

En este sentido China es el mejor ejemplo para realzar la importancia de las afirmaciones de Mahan. Es una potencia naval que se encuentra en constante expansión de su esfera de poder en el ámbito marítimo. La punta de lanza de la estrategia China en el mar es el comercio. Sin embargo, hay otras prioridades que van más allá de la expansión económica. Este es el caso de la estrategia del collar de perlas implementada por China en el área marítima que rodea el Rimland Euroasiático. La dificultad se encuentra en que las relaciones diplomáticas chinas con varios de los Estados que pertenecen a esta zona no son favorables o hay algún grado de tensión. Por esta razón China implementa la estrategia del collar de perlas que consiste en potenciar su proyección de poder usando el músculo militar y establecer bases militares que sirvan como puntos de control marítimo y comercial.



Fuente: (Arancon, 2014)

Los conceptos y teorías mencionados anteriormente se ven materializadas en la investigación en el siguiente sentido: La teoría del *Rimland* de Spykman es pertinente para explicar las estrategias de China y Rusia en la zona puesto que en el interés nacional de ambos Estados se encuentra tener influencia política, acceso a importantes reservas de recursos energéticos, rutas comerciales tanto marítimas como terrestres, influencia económica, presentes en el *Rimland* y para ello, el alcance de la asociación estratégica debe ser poder alterar el *equilibrio de poder* en Eurasia para cambiar los epicentros de poder en el sistema internacional. Ahora bien, el aumento de influencia y capacidades de China y Rusia en la zona puede poner en peligro los intereses estratégicos de Estados Unidos principalmente, quien para mantener su posición en la estructura debe tener influencia en esta zona geoestratégica del mundo. Por ende, cambios drásticos en el equilibrio de poder Euroasiático pueden configurar un dilema de seguridad para Estados Unidos y afectar su seguridad nacional. No obstante, China y Rusia a través de esta

asociación estratégica buscan el mejoramiento de sus capacidades y el fortalecimiento de su *seguridad nacional*.<sup>8</sup>

En concordancia con esto, los datos y los puntos neurálgicos en la lógica geoestratégica mundial, es posible pensar en Estados específicos que, por sus cualidades geográficas, de recursos, económicas y su condición de aliados o con relaciones diplomáticas tensas constituyen pivotes geopolíticos indispensables tanto para Rusia como para China. A saber: Turquía, las cinco repúblicas ex soviéticas, Ucrania (especialmente para Rusia) y Pakistán en el caso de China. Cabe resaltar que ambas naciones tienen motivaciones diferentes a la hora de priorizar pivotes geopolíticos. Sin embargo, el patrón común entre Rusia y China son las motivaciones financieras y militares.

## CONCLUSIONES

A pesar de que en el contexto geopolítico actual no es posible establecer un proyecto de dominio en todo el Rimland Euroasiático, es evidente que la cooperación en las esferas económica, militar y el apoyo diplomático facilitan a Moscú y Berlín materializar sus intereses individuales en Eurasia de cara a la firma del Tratado de Buena Vecindad y Cooperación. Lo anterior se ve facilitado por su adyacencia geográfica, cercanía cultural e interdependencia económica y el establecimiento de relaciones diplomáticas más fuertes con los Estados clave para Rusia y China en Eurasia. El eje de la cooperación sino-rusa tiene como eje central la construcción de relaciones guiadas por objetivos concretos que sirven al interés nacional individual en donde se pueden identificar tres ejes principales que son comunes para Kremlin y Beijín. Entre ellos:

- Protección de su unidad territorial utilizando mecanismos para evitar la expansión de movimientos separatistas en su esfera de influencia, dado que China y Rusia tienen presente que este tipo de movimientos pueden replicarse rápidamente.

---

<sup>8</sup> En el caso ruso: de acuerdo a Valery Manilov Rusia define seguridad nacional como: "un programa de acción a largo para el logro y la defensa de los intereses nacionales de Rusia, bajo la coordinación de acuerdo con los objetivos, tareas, condiciones, lugar, tiempo, medios y recursos." (Belfer Center. Harvard University., s.f.).

En el caso chino: La seguridad nacional se refiere a la ausencia relativa de amenazas internacionales o nacionales a poder del Estado para gobernar, soberanía, unidad e integridad territorial, el bienestar de las personas, el desarrollo económico y social sostenible y otros intereses nacionales importantes, y la capacidad de asegurar un estado de seguridad continuo. (Council on Foreign Relations, 2015)

- Fortalecimiento de la economía a través de la expansión y construcción de nuevas rutas comerciales.
- Desarrollo de poder marítimo que es pieza clave para la proyección de poder en Eurasia. Esta región del mundo posee vasto potencial en tanto hay una gran diversidad de rutas comerciales. En este aspecto China ostenta inmensas capacidades navales que se encuentran en aumento para asegurad su crecimiento económico.
- Mantenimiento y fortalecimiento de la seguridad energética, construyendo nuevos oleoductos y gaseoductos. Cabe resaltar que la seguridad energética también constituye una prioridad para otros actores compitiendo por influencia en Eurasia como Estados Unidos y Europa. En el caso de Estados Unidos: “se puede ver claramente que la estrategia energética está focalizada en el aseguramiento en el abastecimiento de fuentes energéticas del exterior, lo cual pone una serie de retos a su política de seguridad nacional y exterior para obtener la seguridad energética.” (Suárez, 2006)

Considerando los aspectos que China y Rusia tienen en común y que los impulsa a establecer firmar el tratado de Buena Vecindad y Cooperación, no se debe perder de vista que la asociación no es una alianza plenamente constituida y por tanto, ambas naciones adoptan estrategias distintas para llevar a cabo sus intereses. Rusia, por su parte se vale de sus recursos energéticos y de estrategias económicas para lograr expandir su influencia en Eurasia. Mientras tanto China, utiliza la nueva ruta de la seda, su poder económico y de manera un poco más agresiva, su músculo militar. (Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, 2016) Nuevamente, aunque las estrategias individuales difieran entre sí, la asociación estratégica hasta el momento ha logrado materializar estos objetivos que si se quisieran condensar en un solo fin este sería reducir la vulnerabilidad tanto de China como de Rusia. En el caso de China lo que se intenta evitar es la extrema dependencia del mercado americano para la exportación de sus productos, garantizar su seguridad energética dado que su cada vez más grande economía así lo requiere y mantener su unidad territorial. En el caso de Rusia, disminuir su dependencia de Europa en el ámbito de la exportación energética. Es decir, el principal nicho de exportación de gas ruso es Europa, sin embargo, con su pivote hacia el Este, Rusia busca mitigar esta dependencia. Y es justamente, la asociación estratégica lo que les

permite a ambos disminuir su vulnerabilidad y aumentar su capacidad de proyección de poder individual. El elemento clave en la asociación se centra en que Rusia desea captar inversión China y esta última desea suplir su demanda energética.

El mejoramiento de las relaciones entre Kremlin y Beijing en Eurasia plantea un gran desafío para los demás actores de sistema internacional que también buscan ganar terreno en Eurasia. La asociación estratégica sino-rusa supone un estímulo para repensar las estrategias llevadas a cabo en Eurasia por estos actores, por ejemplo Estados Unidos, quien ve amenazados sus intereses gracias al potencial debilitamiento que la asociación sino-rusa puede causar a sus proyectos en Eurasia. Esto se debe a que tanto Rusia como China buscan llenar el vacío de poder existente en algunos puntos estratégicos en donde Estados Unidos no posee un grado de influencia tan alto como China o Rusia podrían hacerlo potencialmente o ya lo hacen.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arancon, F. (2014). El Collar de Perlas de China - El Orden Mundial. Recuperado a partir de <http://elordenmundial.com/regiones/el-collar-de-perlas-chino/>
- Banco Mundial. (2016). World Bank national accounts data, and OECD National Accounts data files. Recuperado 21 de julio de 2016, a partir de <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?locations=CN>
- Bedeski, R., & Swanström, N. (2012). *Eurasia's Ascent in Energy and Geopolitics: Rivalry or Partnership for China, Russia, and Central Asia?* Routledge.
- Belfer Center. Harvard University. (s. f.). National Security of Russia - Harvard - Belfer Center for Science and International Affairs. Recuperado 13 de noviembre de 2015, a partir de [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/3029/national\\_security\\_of\\_russia.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/3029/national_security_of_russia.html)
- Blank, S. (2015). Russia's Game in Southeast Asia. Recuperado a partir de [http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=43850&cHash=18a2fd126b7aa4db2a5d8c9780441cc0](http://www.jamestown.org/programs/edm/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43850&cHash=18a2fd126b7aa4db2a5d8c9780441cc0)
- Bonet, P. (2007). Un escape para el gas | Edición impresa | EL PAÍS. Recuperado a partir de [http://elpais.com/diario/2007/02/11/negocio/1171201942\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/02/11/negocio/1171201942_850215.html)
- Brzezinski, Z. (1997, septiembre). A Geostrategy for Eurasia. Recuperado 29 de junio de 2016, a partir de <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/1997-09-01/geostrategy-eurasia>
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Editorial Paidós.
- Burnett, A. (2013, enero 24). The Rise of China vs. the Logic of Strategy [text]. Recuperado 9 de octubre de 2015, a partir de <http://yaleglobal.yale.edu/content/rise-china-vs-logic-strategy>
- Buszynski, L. (2006). Russia and Southeast Asia: A New Relationship. *Contemporary Southeast Asia: A Journal of International and Strategic Affairs*, 28(2), 276-296.
- Calder, K. (2012, agosto 27). Energy is the key to 21st century Eurasian geopolitics. Recuperado a partir de <http://www.asiapathways-adbi.org/2012/08/energy-is-the-key-to-21st-century-eurasian-geopolitics/>
- Caspian Barrel. (2014). Russia and Turkey to increase Blue Stream gas pipeline capacity. Recuperado a partir de <http://caspianbarrel.org/?p=19996>

- Chatham House, J. S. (2016, Enero). How Russia's relationship with Europe has evolved. Recuperado 5 de julio de 2016, a partir de <http://www.bbc.com/news/world-europe-35154633>
- Coburn, L. (2010). Central Asia: Pipelines Are the New Silk Road. *International Association for Energy Economics*. Recuperado a partir de <https://log.iaee.org/en/publications/newsletterdl.aspx?id=113>
- Cohen, A. (2001). The Russia-China Friendship and Cooperation Treaty: A Strategic Shift in Eurasia? Recuperado 19 de julio de 2016, a partir de <http://www.heritage.org/research/reports/2001/07/the-russia-china-friendship-and-cooperation-treaty>
- Consejo Europeo de Relaciones Exteriores. (2016, Junio 7). Eurasian integration: Caught between Russia and China | European Council on Foreign Relations. Recuperado a partir de [http://www.ecfr.eu/article/essay\\_eurasian](http://www.ecfr.eu/article/essay_eurasian)
- Council on Foreign Relations. (2015). National Security Law of the People's Republic of China. Recuperado 17 de noviembre de 2015, a partir de <http://www.cfr.org/homeland-security/national-security-law-peoples-republic-china/p36775>
- Devetak, R., Burke, A., & George, J. (2011). *An Introduction to International Relations*. Cambridge University Press.
- Dorff, R. H. (1999). Some Basic Concepts and Approaches in the Study of International Politics. *US Army War College, Department of National Security and Strategy, Readings in War, National Policy and Strategy, 1(Part A)*. Recuperado a partir de [https://dde.carlisle.army.mil/LLL/DSC/readings/L6\\_dorff.pdf](https://dde.carlisle.army.mil/LLL/DSC/readings/L6_dorff.pdf)
- Eurasian Pipelines – Road to Peace, Development and Interdependencies. (s. f.). Recuperado a partir de <http://harriman.columbia.edu/files/harriman/Eurasian%20Pipelines%20%E2%80%93%20Road%20to%20Peace,%20Development%20and%20Interdependencies%20%20Van%20Agt.pdf>
- Evans, G., & Newnham, J. (1998). *The Penguin dictionary of international relations*. Inglaterra: Penguin Books London. Recuperado a partir de [http://www.himalayancrossings.com/pdf/course/resource/penguin\\_dictionary.pdf](http://www.himalayancrossings.com/pdf/course/resource/penguin_dictionary.pdf)
- Ficha país: China. (s. f.). Recuperado a partir de [http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china\\_ficha%20pais.pdf](http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf)

- Garnett, S. (2001). Challenges of the Sino-Russian strategic partnership. *Washington Quarterly*, 24(4), 41–54.
- Geopolitics of Europe.pdf. (s. f.).
- Giné, J. (2016). Rusia: una economía enferma. Recuperado 21 de julio de 2016, a partir de <http://www.esade.edu/web/eng/about-esade/today/esade-opinion/viewelement/319705/1/rusia:-una-economia-enferma>
- Graham, A., Blackwill, R. D., Simes, D. K., & Saunders, P. J. (2011). Russia and U.S. National Interests: Why Should Americans Care? *Center for the National Interest and Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School*. Recuperado a partir de [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/Russia-and-US-NI\\_final-web.pdf](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/Russia-and-US-NI_final-web.pdf)
- Gupta, R. (2013). *National interests and threat perceptions: exploring the Chinese discourse*. New Delhi: IDSA, Inst. for Defence Studies & Analyses.
- Isbell, P. (2006). El «gran creciente» y el nuevo escenario energético en Eurasia. *Política Exterior*, 20(110), 103-120.
- Jódar, D. (2001). Turquía y la Unión Europea: un enfoque geopolítico. Recuperado a partir de <https://ginrevista.com/tag/importancia-turquia/>
- Kotkin, S. (2016, mayo 8). Russia's Perpetual Geopolitics. Recuperado a partir de <https://www.foreignaffairs.com/articles/ukraine/2016-04-18/russias-perpetual-geopolitics>
- La organización de cooperación de Shanghai en su X aniversario. (s. f.). Recuperado a partir de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2011/DIEEEA18\\_2011OrganizacionCooperacionShanghai.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA18_2011OrganizacionCooperacionShanghai.pdf)
- Lavrov, S. (2010). Russia and ASEAN can achieve a great deal together. *International Affairs*, (12). Recuperado a partir de [https://ns.interaffairs.ru/i/pdf\\_asean/2.pdf](https://ns.interaffairs.ru/i/pdf_asean/2.pdf)
- Mercouris, A. (2014). A Very Brief History of China-Russia Relations. Recuperado a partir de <http://darussophile.com/2014/05/a-very-brief-history-of-chinese-russian-relations/>
- Mostrous, Y. G., Gue, E. H., & Dittman, D. F. (2010). *The Rise of the State: Profitable Investing and Geopolitics in the 21st Century*. FT Press.
- Nazemroaya, M. D. (2007). La alianza chino-rusa, desafío a las ambiciones de Estados Unidos en Eurasia. Recuperado a partir de <http://www.voltairenet.org/article152700.html>

- Nehru, V. (2011, julio 7). Southeast Asia: Crouching Tiger or Hidden Dragon? Recuperado a partir de <http://carnegieendowment.org/2011/07/06/southeast-asia-crouching-tiger-or-hidden-dragon-pub-44964>
- Oliphant, C. (2013). Russia's role and interests in Central Asia. *Saferworld (October 2013)*, 3.  
Recuperado a partir de [http://mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/EINIRAS/172941/ipublicationdocument\\_singledocument/902c1bba-7176-4c10-811d-8e7ebc1b3f62/en/russias-role-and-interests-in-central-asia.pdf](http://mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/EINIRAS/172941/ipublicationdocument_singledocument/902c1bba-7176-4c10-811d-8e7ebc1b3f62/en/russias-role-and-interests-in-central-asia.pdf)
- Ortega, A. (2015). La Nueva Ruta de la Seda: gran ingeniería geopolítica - Real Instituto Elcano.  
Recuperado 13 de noviembre de 2015, a partir de <http://www.blog.rielcano.org/la-nueva-ruta-la-seda-gran-ingenieria-geopolitica/>
- Peng, J. (2016). China y Rusia prometen profundizar asociación «con toda firmeza». Recuperado a partir de [http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/26/c\\_135466146.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/26/c_135466146.htm)
- Pollack, J. D., & Le Corre, P. (2015, julio 29). Why China goes to Europe. Recuperado a partir de <http://www.brookings.edu/blogs/order-from-chaos/posts/2015/07/29-europe-engagement-china-pollack-lecorre>
- Rumer, E. B. (2006). China, Russia and the Balance of power in Central Asia. *Strategic Forum*, 223.  
Recuperado a partir de [http://kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/46312/ipublicationdocument\\_singledocument/c2908137-d7f6-4b49-b9d7-6519b9bdbad1/en/SF223.pdf](http://kms1.isn.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/46312/ipublicationdocument_singledocument/c2908137-d7f6-4b49-b9d7-6519b9bdbad1/en/SF223.pdf)
- Sempa, F. P. (2015). Nicholas Spykman and the Struggle for the Asiatic Mediterranean | The Diplomat. Recuperado 28 de octubre de 2015, a partir de <http://thediplomat.com/2015/01/nicholas-spykman-and-the-struggle-for-the-asiatic-mediterranean/>
- Singh, A. I. (2015). Unequal Partners: China and Russia in Eurasia | The Diplomat. Recuperado a partir de <http://thediplomat.com/2015/06/unequal-partners-china-and-russia-in-eurasia/>
- Spykman, N. J. (1942). *America's Strategy in World Politics: The United States and the Balance of Power*. Transaction Publishers.

Stratfor, global intelligence. (2014). China's Interest in South Asia - Graphic of the Day. Recuperado 2 de octubre de 2015, a partir de <http://us4.campaign->

[archive2.com/?u=74786417f9554984d314d06bd&id=a523efa828&e=8cd22655b9](http://us4.campaign-archive2.com/?u=74786417f9554984d314d06bd&id=a523efa828&e=8cd22655b9)

Stratfor, global intelligence. (2015). Russia: Reviving the Pacific Fleet. Recuperado a partir de

<http://us4.campaign->

[archive1.com/?u=74786417f9554984d314d06bd&id=f6364d889c&e=8cd22655b9](http://us4.campaign-archive1.com/?u=74786417f9554984d314d06bd&id=f6364d889c&e=8cd22655b9)

Suárez, M. (2006). Los intereses geopolíticos y geoeconómicos de EE.UU. en Euroasia. Recuperado a partir de

<https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/WorkingPapers/DWP11-2006.pdf>

The New Geopolitics of Southeast Asia. (s. f.). Recuperado a partir de

<http://www.lse.ac.uk/IDEAS/publications/reports/pdf/SR015/SR015-SEAsia-Kitchen.pdf>

Toledo, P. (2005). Classic Realism and the Balance of Power Theory. *Glendon Journal of*

*International Studies/Revue d'études internationales de Glendon*, 4. Recuperado a partir de

<http://pi.library.yorku.ca/ojs/index.php/gjis/article/download/35205/31924>

Wishnick, E. (2001). Russia and China. Brothers again? *Asian Survey*, 41(5), 797-821.

<http://doi.org/10.1525/as.2001.41.5.797>

Zhaokui, F. (2014). What Are China's Core Interests? Recuperado a partir de

<http://www.chinausfocus.com/foreign-policy/what-are-chinas-core-interests-2/>